

# JOSÉ HERNÁN ALBORNOZ

MAESTRO VENEZOLANO NACIDO EN EL SIGLO XX

Yaurelys Zaid Palacios Revete

# **JOSÉ HERNÁN ALBORNOZ: MAESTRO VENEZOLANO NACIDO EN EL SIGLO XX**

*Yaurelis Palacios  
1era Edición: 2017*

**Serie:** Textos Universitarios / Ciencias Sociales **Código:** 2016.9.nov.d/ **Nº Pág:** 119

**Edición:**

Serie de libros arbitrados de la Dirección de Publicaciones de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador

**Formato:**

Digital / 595px X 297px

**Corrección de Pruebas:**

Marta De Sousa / Correo electrónico: dsousamarta@gmail.com

**Diagramación y montaje electrónico:**

Jessica Parra / Correo electrónico: jessicaisbeth@gmail.com

Wladimir Párica / Correo electrónico: pwwladimirp111@gmail.com

**Diseño de portada:**

Wladimir Párica / Correo electrónico: pwwladimirp111@gmail.com

**Fotografía de la portada:**

*Yaurelis Palacios  
yaurelyspalacios@hotmail.com*

**Comité Editorial:**

María Eugenia Carrillo / Marta De Sousa

**Reservados todos los derechos:**

Este libro es parte de la Colección de Libros Arbitrados por la Dirección de Publicaciones de la UPEL y se encuentra alojado en el Repositorio institucional.

**Publicado:**

Caracas, Venezuela. Marzo 2017

Universidad Pedagógica Experimental Libertador / Dirección de Publicaciones

Dirección: Avenida Sucre, Estación del Metro, Gato Negro, Parque del Oeste, Catia, Venezuela, Apartado Postal 2939, Caracas 1010. Teléfonos: (0212) 806.00.15

**Depósito Legal:** DC2017002713 **ISBN:** 978-980-281-229-5



Universidad Pedagógica  
Experimental Libertador  
Dirección de Publicaciones

### **Consejo Rectoral de la UPEL**

Dr. Raúl López Sayago  
**Rector**

Dra. Doris Pérez Barreto  
**Vicerrectora de Docencia**

Dra. Moraima Esteves  
**Vicerrectora de Investigación y Postgrado**

Dra. María Teresa Centeno de Algomedá  
**Vicerrectora de Extensión**

Dra. Nilva Liuval Moreno de Tovar  
**Secretaria**

### **Dirección de Publicaciones**

María Eugenia Carrillo  
**Directora**

Marta De Sousa  
**Jefa Unidad de Edición**

Víctor Carrillo  
**Jefe Unidad de Promoción y Distribución**



## ***AGRADECIMIENTO***

*Quiero expresar especial agradecimiento a la familia Albornoz, en especial a su esposa e hijos, sin ellos imposible acercarme a su realidad más íntima.*

*Al profesor Cristian Sánchez, Dra. Jacqueline Suárez, Dr. Alberto Yegres Mago y Dr. Freddy Rojas. Sus palabras sencillas, motivantes y cálidas con altura de academia me permitieron develar la realidad del maestro.*



**DEDICATORIA**

*Al maestro José Hernán Albornoz, la sabiduría emanada de sus historias, ideas, palabras y mística, fueron fuente de inspiración para la construcción de esta narrativa...*

*A Sofía Valentina y Camila Victoria.  
Mis reinas, mis motores terrenales.*

*A mis padres Luisa Elena y Andrés Ernesto*

## Tabla de Contenido

<b>DEDICATORIA.....</b>	<b>III</b>
<b>AGRADECIMIENTO.....</b>	<b>IV</b>
<b>Prólogo.....</b>	<b>X</b>
<b>Preliminar.....</b>	<b>XII</b>
<b>PRIMER ESCENARIO.....</b>	<b>1</b>
Así llegué a él.....	1
Un acercamiento al maestro Albornoz.....	2
<b>DOCTORADO HONORIS CAUSA.....</b>	<b>3</b>
Discurso de José Hernán Albornoz. Doctorado Honoris Causa pronunciado el 25 de octubre 2012.....	5
Su amigo Elio Gómez Grillo.....	6
Semblanza del profesor José Hernán Albornoz. Escrita por Elio Gómez Grillo leído por el Dr. Alberto Yegre Mago.....	6
Jacquelin Suárez y Alberto Yegre Mago hablan de Albornoz.....	8
<b>EL ESCUQUE QUE LE VIO NACER.....</b>	<b>10</b>
Esto dice Albornoz en la entrevista.....	13
<b>EL PASADO ELOCUENTE EN PEQUEÑAS HISTORIAS.....</b>	<b>17</b>
La casita de los recuerdos. Una familia peculiar.....	17
Primeros síntomas de educación escolarizada.....	18
Las materias más importantes.....	19
Una historia simpática de la escuela.....	21
Aprendizaje significativo de sus maestros.....	21

El Juego de niños.....	22
La despedida. Me alejo por primera vez de Escuque.....	22
Valores en su vida.....	23
El maestro y sus oficios: un modo de disfrutar la vida.....	27
<b>VALORES EN SU OBRA.....</b>	
<b>UNA MIRADA DESDE SU ROL DE EDUCADOR.....</b>	<b>27</b>
La Escuela Normal Rural Gervasio Rubi.....	28
Llegaron nuevas estrategias y la tiza. Momentos de transición educativa.....	29
Método de la República Escolar: 1950-1952.....	30
La escuela de Escuque: 1952-1953. La educación en Escuque en tiempos de López Contreras.....	32
Llegó el uniforme a la escuela “Esteban Rasquín” Alto de Escuque 1952.....	33
Crisis escolar y labor con compromiso social: el huerto escolar.....	33
El huerto escolar y la reina del colegio: el maestro director con 23 años de edad. Año 1953.....	34
Cuando fui director en los Teques. Escuela Normal Luis Carrera. Año 1959-1962.....	35
El reconocimiento didáctico de la cosecha. Experiencia para la Escuela “Esteban Rasquin”.....	35
Albornoz se encuentra en Caracas por allá en el 55. Vaya experiencia, nada con la dictadura.....	36
El maestro en la universidad como docente.....	37
Una historia más.....	39
<b>OBRAS DEL MAESTRO ALBORNOZ.....</b>	<b>41</b>
<b>SEGUNDO ESCENARIO.....</b>	<b>43</b>
<b>ALBORNOZ Y LA DIDÁCTICA DOCENTE.....</b>	<b>43</b>
El conocimiento.....	43
El uso de la didáctica.....	44

*Yaurelys Palacios*

Los sistema de valores.....	46
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>57</b>
<b>CURRICULUM VITAE.....</b>	<b>58</b>

**LISTA DE GRÁFICOS**

**GRÁFICOS**

		<b>PP</b>
1.	El conocimiento.....	44
2.	El uso de la didáctica.....	46
3.	Los sistema de valores.....	49

LISTA DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIONES

PP

1.	Evento de Pedagogía 2011.....	2
2.	Bautizo de la Gaceta de Pedagogía.....	3
3.	Evento de Pedagogía 2011.....	3
4.	Homenaje Doctorado Honoris Causa, 25 de Octubre de 2012.....	8
5.	Conferimiento de Títulos.....	9
6.	El maestro Albornoz en sus primeros años como docente Universitario en el Instituto Pedagógico de Caracas.....	9
7.	Mapa del Estado Trujillo.....	10
8.	Imagen del Dulce Nombre de Jesús (Niño Jesús de Escuque).....	11
9.	Iglesia del Niño Jesús/ Escuque.....	14
10.	Escuque Calle Principal.....	14
11.	El Samán de Escuque.....	15
12.	Doña Justa y el maestro Albornoz en Diciembre 2014.....	18
13.	El maestro Albornoz en el Jardín de su casa en Caracas.....	25
14.	Juramentación de los Jefes de Departamento del Instituto Pedagógico de Caracas.....	37
15.	Título de Albornoz. Profesor en Educación Secundaria y Educación Normal. Especialidad en filosofía y Ciencias de la Educación. 06 de octubre de 1962.....	38

16.	El maestro Albornoz para 1958.....	50
17.	El maestro Albornoz en su época de profesor universitario, 1973.....	52
18.	Presentación del Trabajo de ascenso a Titular de la Dra. Yaurelys Z. Palacios R.....	55

## PRÓLOGO

Realizar un prólogo es una labor muy seria, se estila hacer una breve y analítica presentación de los diferentes capítulos de la publicación, para colocar al lector en perspectiva, lo que obliga al prologuista a sumergirse en el contenido y así ofrecer una versión resumida de las secciones que conforman el documento. Todo lo cual constituye un compromiso, casi un ejercicio académico de cierta complejidad.

No es el caso de este gratificante encargo pues es producto del amor, del sentimiento y de la gratitud que nos embarga por ser solicitud expresa de la Profesora Yaurelys Palacios, quien haciendo gala de un extraordinario esfuerzo investigativo, rescata del olvido en esta publicación a uno de los maestros más trascendentales e insignes que nuestro Instituto Pedagógico haya visto pasar con su caminar pausado, por sus vetustos pero vitales pasillos: el Maestro, Profesor y Doctor, Don José Hernán Albornoz.

Un cálido día del mes de abril de 2010, sugerí a la profesora Yaurelys recoger las vivencias, experiencias y aportes del Profesor Albornoz, quien fuera nuestro profesor de Filosofía, Subdirector Académico, Subdirector Secretario, Director, Asesor y Coordinador Académico de la Extensión Experimental, espontáneo y acucioso cronista institucional, fecundo ensayista, escritor y mejor persona y digno representante del gentilicio andino. Nativo de Escuque, estado Trujillo, generosamente describió en la publicación “Rubio y su Escuela Normal” (Suárez y Albornoz, 1978), los rasgos de los tachirenses, virtudes que han sido el sello de su propia vida y personalidad, pues es un ser excepcional sencillo, humilde, discreto y parafraseado al propio maestro “honrado, trabajador, emprendedor, generoso y progresista, que procede...de una familia consolidada sobre principios éticos muy exigentes y que ha actuado atendiendo a patrones morales dignos de ser imitados.”

El trabajo de la profesora Yaurelys, de gran rigor metodológico, trasciende la formalidad de lo académico y devela amorosamente, recuerdos, vivencias, vicisitudes, tristezas, alegrías, vida profesional y familiar del maestro a quien termina adoptando como un abuelo tardío pero muy cercano. El maestro Albornoz a su vez la acoge en el seno de su cálida familia como a la hija rediviva que el destino le arrebató, lo que le permitió a la investigadora formar parte de un hogar profundamente religioso bajo la amorosa mirada del Niño Jesús de Escuque, descubriendo la importancia de los valores religiosos en la forja de los valores personales y familiares de los andinos de bien.

La inmersión de la investigadora en el seno familiar del maestro Albornoz facilitó la conformación de una mágica sinergia que tiene como producto este extraordinario texto, apuntalado con entrevistas de estimados colegas profesores que compartieron largos años con el maestro dentro de la cotidianidad institucional, entrevistas que confirmaron el respeto y admiración por la capacidad gerencial, sapiencia, humildad, sencillez, austeridad, generosidad y el culto permanente a la gratitud y a la amistad del Profesor José Hernán Albornoz.

Superando la proverbial discreción andina, la autora logra conocer a fondo la historia de vida del maestro desde su infancia, la devela paso a paso pues se sumerge en ella en la medida que se acomoda como un miembro más de la familia, logrando interactuar afectivamente con todo sus miembros, especialmente con doña Justa y se hace acreedora de cuentos, anécdotas, documentos, fotografías, reuniones familiares y hasta pequeños secretos que la ayudan a descubrir las características de una persona excepcional.

Logra llegar a lo más recóndito del pensamiento del profesor Albornoz, lo que le permitió escrudiñar sus valores personales, familiares y profesionales. Sin proponérselo se ha constituido en la biografía formal de un personaje clave para conocer y comprender etapas importantes de la historia del magisterio venezolano y de algunas de sus instituciones formadoras de docentes, en Rubio estado Táchira y en Caracas; de la evolución de la práctica pedagógica, así como de la historia del Instituto Pedagógico de Caracas, desde las vivencias y experiencias de uno de sus más preclaros protagonistas.

Esta hermosa publicación además de develar la historia de vida del maestro Albornoz, en paralelo presenta aspectos trascendentales de la historia local, del sentir y quehacer educativo del maestro, especialmente de

Escuque, pasando por Rubio, Los Teques, Valera y Caracas, hasta su recalar definitivo en su amado Instituto Pedagógico Nacional.

Todo lo aquí contado y reflexionado está recogido con el amor, afecto y respeto riguroso por el decir del maestro, lo que evidencia una admiración devocional por el abuelo adoptivo, como bien apunta la profesora Yaurelys. “La historia me permitió valorar al ser humano un poco más de lo que antes lo hacía. Aprender de un maestro, compartir con un adulto mayor, ese que puede ser mi abuelo al tiempo de saber que a su edad aun genera conocimiento es un hecho en vida que sirve de impulso para seguir adelante...”

La historia aquí contada también es un rescate del valor de lo cotidiano, del día a día del maestro a lo largo de su fructífera vida, quien relata las pequeñas y grandes experiencias de vida personales, que se escapan de la historia oficial de la familia, de los pueblos y de las instituciones, pero que forjan el carácter y moldean el espíritu de las personas, llegándose al caso excepcional de contextualizar a ciudadanos ejemplares como el Profesor José Hernán Albornoz, redescubierto en esta publicación por la Profesora Yaurelys Palacios.

Este trabajo es un esfuerzo investigativo muy riguroso, la autora aporta novedosas variantes metodológicas para el estudio de la obra y vida de los grandes maestros surgidos al calor del Padre Pedagógico, dejando camino abierto para investigaciones similares, muy importantes y urgentes en el fragor de la crisis educativa nacional preñada de antivalores y necesitada de referentes éticos como el maestro José Hernán Albornoz.

Los invito a disfrutar de una historia excepcional, contada con respeto, devoción y amor, sin desperdicio, inacabada como las buenas historias, que les dejará con las ganas de conocer mucho más de la vida, obra y pensamiento del Maestro José Hernán Albornoz. Sentirán la necesidad de escudriñar el ideario pedagógico de un extraordinario docente forjado desde su infancia, para ser un ciudadano ejemplar, comprometido con los verdaderos valores de la educación en democracia.

Profesor Cristian P. Sánchez  
Caracas, enero de 2018

## PRELIMINAR

La idea de articular momentos de la vida de un personaje cobra relevancia cuando a partir de los hechos que éste vivió se extrae la esencia de su legado. Desde esta premisa adquiere verdadero sentido retratar las enseñanzas de la vida y obra del maestro José Hernán Albornoz.

Comenio, Kant, Aristóteles, Montessori, son grandes personajes de la historia cuyos legados se materializan en la aplicación de sus ideas a la educación de este siglo XXI y del pasado. Sin embargo, el venezolano cuenta con talentos tales como Simón Rodríguez, Mario Briceño Iragorry, Luis Beltrán Prieto Figueroa, Luis Ezpelosín, Manuel Antonio Carreño, Andrés Bello, entre otros, quienes también tuvieron a bien compartir sus enseñanzas y trabajar en la búsqueda de un aprendizaje efectivo. El desafío de escribir sobre Albornoz sería posicionarlo a la altura de estos maestros.

José Hernán Albornoz resulta un incansable creyente de los cambios sociales en pro de la misma humanidad. Su medio para alcanzar ese ideal lo sustenta en la educación y la filosofía. Él se empeña a sus más de 80 años de edad en escribir para las generaciones presentes y futuras. La configuración misma de la producción escrita brota sin cesar de los símbolos esculpidos en su memoria y en su actualización diaria. Maestro normalista, filósofo, caballero de antaño, esposo, padre, amigo roles concatenados todos en un tejido que lo engalanan al repensar sobre el hombre.

Escritor, historiador y poeta. Narrador de tiempos pasados y presentes al emplear un lenguaje sencillo y transparente para llegar al otro. Su lucha por la educación de la persona llegó hasta las cárceles con propuestas dignificantes que procuraron rescatar de la miseria a quienes sucumbían en el olvido social, su trabajo en esta área lo haría al lado del incansable padre de la Educación Carcelaria en Venezuela, maestro Elio Gómez, Grillo autor de Prosa de Prisa para Presos, entre otros libros.

Lo cierto es que José Hernán Albornoz sigue en pie de lucha. Lo que aquí escribo resulta de muchas tardes compartidas con él en su cálido hogar. Resulta también de los tantos documentos y libros de su autoría que fueron consultados para nutrir las ideas.

Esta obra es un reconocimiento a su labor como docente y como persona. Devela su esencia como maestro a través de unas líneas de acción que emergieron de las entrevistas que le realicé. Un hilo conductor desde su niñez vivida al cese de la dictadura de Gómez hasta hoy día. Es que aún sigue escribiendo.

Posiblemente para muchos lectores la vida de este actor requiere de una trayectoria de métodos y didáctica bien marcados como a bien lo hicieron ilustres en materia educativa. Sin embargo, en el campo educativo la construcción de identidades se hace en un entramado de acciones, vivencias, recuerdos, emociones que fungen de memoria a otros y asimismo como un modo de acceder propio al conocimiento, lo que resulta en la experiencia de unos en pro al aprendizaje de otros. Es decir, en adelante, al mostrar la vida de Albornoz se hace implícito

*Yaurelys Palacios*

hablar de su obra como educador, por tanto se hace también implícito mostrar su modo de enseñar, su didáctica o bien su propia dinámica docente.

Pretendo con estas líneas exaltar la cuantía de un hombre quien desde su sencillez, valoró el esfuerzo ajeno. Quien desde la mismidad conjugó la otredad para imprimir el valor del trabajo en conjunto, orientado a superar toda crisis con base en la educación del pueblo. Así pues, al referenciar la historia de vida de este maestro se enaltece la propia dinámica de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), en consideración a los comienzos de la educación en Venezuela, esto a partir del recibimiento de la primera misión chilena en nuestro país invitada por Mariano Picón Salas en el año 1936 bajo el mandato de Eleazar López Contreras.

Podría decirse que no es casual que “La universidad de los maestros” acogiera a uno más desde los espacios del Instituto Pedagógico de Caracas (IPC), razón que justifica escribir sobre Albornoz.

*Yaurelys Palacios*

## PRIMER ESCENARIO

### ASÍ LLEGUÉ A ÉL

*El ruiseñor se niega anidar en la jaula  
para que la esclavitud no sea el destino de su cría.  
Khalil Gibran.*

El pensamiento de Gibrán a mi juicio contempla el significado propio de la palabra libertad. Este concepto empleado comúnmente, se encuentra inserto en numerosos discursos y áreas disciplinares tanto de la academia como en la jerga popular. La palabra libertad cobra mayor significancia en tanto se aborda desde el escenario educativo. Si queremos hombres libres entonces hay que educar en libertad.

En palabras de Freire (2001):

La libertad es un proceso dinámico en que los seres humanos desarrollan su vocación, su autonomía, sus posibilidades de decisión y de elección, y al mismo tiempo al luchar por su liberación y por la transformación de sus condiciones concretas de existencia, los seres humanos logran afianzar su propia libertad. Es una relación que se produce en una doble dirección: por un lado, la libertad ejercida por el ser humano en tanto individuo y, por el otro, su intervención junto con otros en el proceso social y comunitario de construcción de las condiciones sociales, económicas, políticas, para poder vivir esa libertad en un mundo más justo: Si soy progresista, intervengo para cambiar el mundo, para hacerlos menos desagradable, más humano, más justo, más decente (p. 126).

Asumo la cita anterior sin lugar a dudas, orientada al dinamismo propio de la educación como sistema que provoca, regula y orienta el conjunto de actividades necesarias para la verdadera liberación del ser.

No es casual entonces, que la labor de Albornoz se materializara a través de la educación. Su maestría en los años mozos y como adulto mayor yo diría que consistió y consiste en ser modelo vivo entre pensamiento y acción, recurso que le permitió ser congruente entre lo que predicaba y hacía. No se podía esperar otra cosa diferente de este filósofo de altura, luchador constante por la libertad de pensamiento con base en el respeto del otro.

Este maestro representa un personaje digno de conocer. Sus aportes le suman valor a la narrativa empleada en las ciencias sociales como modo de estructurar su propia experiencia de vida como referencia social. Es la constitución de su identidad a través del relato que a bien él hiciera de sí mismo así como de la visión que otros tienen sobre él.

Generar conocimiento como una teoría en sí misma ha de concebirse como una disciplina filosófica. Entonces la esencia de la filosofía es una “autorreflexión del espíritu sobre su conducta valorativa teórica y práctica, a la vez, una aspiración al conocimiento de las últimas conexiones entre las cosas, a una concepción racional del universo” (Hessen, 2003. p.16).

La construcción social parte pues del objetivar filosófico, del conocimiento que se tiene acerca de la realidad de hechos, situaciones, escenarios y propio desempeño del ser. Esa travesía social del presente camina a través de las enseñanzas de aquello que fue y que sirvió de insumo para la construcción de la vida contemporánea. Su fin último, trazar la ruta para las generaciones futuras, solucionar problemas, generar conocimiento, entre otros aspectos.

### **Un acercamiento al maestro Albornoz**

Fue en el Evento Internacional de Pedagogía 2011 donde se llevó a cabo el bautizo de la Gaceta de Pedagogía, celebrado el 25 de mayo de ese mismo año en el mini auditorio Simón Bolívar. Personalidades como el Dr. Elio Gómez Grillo, José Silva Estrada conocido como “amor de madre”, entre otros, fueron los merecedores de participar en tan digno acontecimiento.



**Ilustración 1. Evento de Pedagogía 2011. De izquierda a derecha: 1 profesor Ramón Tovar, 2. José Silva Estrada “amor de madre”, 3. Eduardo Paz Castillo ex Jefe del Departamento de Pedagogía, 4. Dr. José Hernán Albornoz ex decano del IPC, 5. Dra. Jacqueline Suárez, actual jefa del Departamento de Pedagogía, 6. Dr. Elio Gómez Grillo Ex Jefe del Departamento de Pedagogía y 7. Profesora Gladys Naranjo.**

Sin embargo, solo al momento del bautizo propiamente estuvieron el Dr. Elio Gómez Grillo, el maestro Albornoz y la Dra. Jacqueline Suárez, Jefa del Departamento de Pedagogía, tal y como se muestra a continuación.



Ilustración 2. Bautizo de la Gaceta de Pedagogía. De derecha a izquierda Dra. Jacqueline Suárez Jefa del Departamento de Pedagogía, Dr. Elio Gómez Grillo y el maestro Dr. José Hernán Albornoz.



Ilustración 3. Evento de Pedagogía 2011. En el podio Dr. José Hernán Albornoz y Dr. Elio Gómez

## DOCTORADO HONORIS CAUSA

*Las obras de arte hablan de sus autores,  
introducen en el conocimiento de su intimidad  
y revelan la original contribución  
que ofrecen a la historia de la cultura.  
Juan Pablo II.*

El maestro Albornoz fue reconocido por su gran labor. Tal y como se refirió en líneas anteriores se le otorgó un doctorado Honoris Causa el 25 de octubre de 2012. Las razones se muestran en la Lectura de la Resolución 2012.372134 del Consejo Universitario de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador por el doctor Juan Acosta Boll en el ejercicio de la Secretaría del Instituto y en uso de las atribuciones que le confiere el artículo 20, numeral 14 del Reglamento General de la universidad, son muestra de ello los siguientes considerandos:

1. Que el profesor José Hernán Albornoz tuvo una actuación relevante durante su larga trayectoria docente y ejerció el magisterio sobre la base de elevados conceptos de nacionalidad, de formación cívica y de mística educativa.

2. Que el profesor José Hernán Albornoz ejerció la docencia durante 25 años en el Instituto Pedagógico de Caracas donde dejó huella como maestro ejemplar comprometido con la formación de docentes debidamente preparados para el desarrollo de la educación venezolana.

3. Que el profesor José Hernán Albornoz ha sido distinguido con numerosas órdenes destinadas a reconocer su labor docente e intelectual, considerando que el profesor José Hernán Albornoz ejerció cargos de relevancia como Jefe de Cátedra de Filosofía del Instituto Pedagógico de Caracas, Jefe del Departamento de Pedagogía, subdirector de Docencia, Director del Instituto Pedagógico de Caracas y Asesor pedagógico de múltiples instituciones educativas.

4. Que el profesor José Hernán Albornoz ha publicado numerosas obras en las cuales se aprecia su amplia formación en el campo de la filosofía, sus conocimientos sobre educadores emblemáticos y su arraigo con el Instituto Pedagógico de Caracas.

Con base en las consideraciones se resuelve autorizar el conferimiento del título de Doctor Honoris Causa al Profesor José Hernán Albornoz, titular de la cédula de identidad N° 865.404, por haber demostrado méritos para obtener esta distinción. Dado firmado y sellado en el Salón de Sesiones del Consejo Universitario en Porlamar el día 14 del mes de marzo de dos mil doce. Firma el Doctor Raúl López Sayago, rector de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador y la Doctora Nilva Liuval Moreno de Tovar, Secretaria de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Un acto solemne de tal magnitud deja evidencia del reconocimiento de un pedagogo cuyo legado surge de la compilación de experiencias producto del acompañamiento de una realidad social, educativa, una formación para la vida y un trabajo mancomunado en pro a una educación orientada al éxito. Así queda para la historia cuando dio su discurso de orden al recibir el título de doctor .

**Discurso de José Hernán Albornoz  
Pronunciado en el Doctorado Honoris causa  
25 de octubre de 2012**

Bueno, en primer lugar un saludo muy cordial y muy agradecido a todos los colegas que han asistido a este acto, sabemos que son tantos los honorables profesores que merecen que vaya mencionando uno por uno pero realmente no es posible en un acto tan breve.

Cuando uno ha empezado a navegar por esa calamidad existencial que muchos de mis amigos denominan irónicamente con el pomposo nombre de “juventud prolongada” indudablemente que en el entorno social se nos presenta en forma diferente, con muchas situaciones gratificantes y otras que no lo son, pero la misma vida nos dota de la fuerza suficiente para luchar contra la adversidad. Gratificante fue aquella mañana cuando la Profesora Jacqueline Suárez me comunicó telefónicamente que había sido designado por el honorable Rectorado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador para recibir el magnífico título de Doctor Honoris Causa de esa nuestra excelsa Universidad. Noticia importante fue aquella tanto que conmovió los arcanos donde había logrado mantener aislada mi disimulada vanidad y que me impulsara hasta aquí a expresar mis más sentidos agradecimientos frente a este distinguido auditorio.

Así que debo decir, muchas gracias al Doctor Raúl López Sayago, Rector de la mencionada universidad conjuntamente a los honorables integrantes del Cuerpo Rectoral Doctora Doris Pérez, Vicerrectora de Docencia. Doctora Moraima Esteves, Vicerrectora de Investigación y Postgrado y actualmente encargada del Instituto Pedagógico de Caracas, a la Vicerrectora de Extensión Doctora María Teresa Centeno del Argomeda y a la Doctora Nilva Liuval Moreno de Tovar, Secretaria. A los integrantes del Cuerpo Directivo del Instituto Pedagógico, Profesor Pablo Ojeda, Profesora Alice Agudelo y Elizabeth Sosa, a los profesores Hernán Hernández y Juan Acosta, a la animada y animosa Profesora Jacqueline Suárez, Jefa del Departamento de Pedagogía y a los demás jefes de departamento del Instituto, a los integrantes del personal docente y a todos los colegas y amigos que me han brindado con la honra que significa para mí su presencia en este acto que estimo como muy importante.

Gratificante ha sido encontrarme aquí en el lugar en donde hace 76 años se produjo uno de los acontecimientos más importantes de la historia de la educación venezolana, como lo fue la creación del Instituto Pedagógico Nacional. Estar aquí entre los muros de la casa vieja como lo escribiera el entrañable amigo Profesor Mario Torrealba Lossi. Tener enfrente un auditorio formado por tantas y tan excelentes personalidades es indudablemente una dicha verdadera.

En la ocasión de la celebración de los 70 años del Instituto Pedagógico de Caracas, Elio Gómez Grillo quien fuera un brillante Jefe del Departamento de Pedagogía, actualmente laureado escritor, criminólogo y académico de la lengua, bautizó con aquella sublime expresión refiriéndose a nuestro instituto que decía así, “el Padre

Pedagógico”, con esta brevísima expresión de un profundo contenido sentimental no solo abordaba los espacios físicos y culturales, también la inmensa estela de grandes aportes y realizaciones hecha por ésta nuestra casa de estudios en beneficio de la educación venezolana.

Aprovecho la ocasión para saludar al doctor Gómez Grillo quien lamentablemente no pudo asistir esta reunión y al mismo tiempo para recordarle aquella frase que tomé de García Márquez y dirigí a él en momentos en que estábamos bautizando el libro “Filosofar en el Pedagógico”, la cual decía así: “vivimos para contarlas”, pero quien es el “padre pedagógico”, el padre pedagógico no es un entequeia, es algo que lleva en sí mismo el principio de su acción, es alguien que presentimos está ahí esperándonos siempre como todo buen padre. Para apartarnos de nuestras ignorancias, alguien que pacientemente nos muestra la senda de los valores, aquel que nos recuerda el deber de trabajar, incansablemente en beneficio de nuestra juventud.

Si nos empeñáramos en identificarlos, terminaríamos por concluir el padre pedagógico son sus profesores, nativos y visitantes que han dado un aporte valioso para la consecución de sus objetivos, el padre pedagógico es su personal administrativo y obrero que laboran diariamente en el silencio del anonimato, el padre pedagógico es la alegría y las luchas vanguardistas de sus estudiantes, el padre pedagógico somos todos los que vivimos y ya no están con nosotros pero que ofrendaron sus vidas para convertirla en la universidad que hoy somos.

Al padre pedagógico no lo podemos ver ni tocar, porque él se ha elevado a las alturas de la vocación docente y vivida con grandeza, está atareado en la búsqueda permanente de los principios científicos, filosóficos y humanos de esa abnegada actividad que han denominado educación. Yo como la mayoría de los egresados de sus aulas y de su docencia debo declarar sinceramente que cada vez que regreso al pedagógico es tanto como regresar a mi juventud porque todo aquí conserva la frescura de aquellos momentos tan inmensamente felices. Muchas gracias.

### **Su amigo Elio Gómez Grillo, hermano de la vida.**

Ese 25 de octubre quedó grabado en la memoria histórica de los Upelistas las razones que justificaban la entrega de un doctorado a este insigne e importante personaje. Su semblanza fue escrita nada más y nada menos que por el doctor Elio Gómez Grillo, quien por problemas de salud no pudo asistir al acto, sin embargo, fue leída por el doctor Alberto Yegres Mago. Lo que a continuación se muestra habla del talento del maestro:

### **Semblanza del Profesor José Hernán Albornoz escrita por el Doctor Elio Gómez Grillo, leída por el Doctor Alberto Yegres Mago**

**Doctor Alberto Yegres Mago:** Amigas y amigos, las palabras que voy a leer a continuación fueron escritas por el doctor Elio Gómez Grillo como homenaje al profesor Hernán Albornoz en este día jubiloso, pero un accidente lamentable impide al Doctor Gómez Grillo estar presente en este acto como lo había deseado y me pidió que leyera estas palabras, cosa que hago con mucho orgullo porque se trata de un personal de la vida académica de esta institución, un profesor de una trayectoria extraordinaria en Educación venezolana como es el Profesor José Hernán Albornoz y lo hago con mucho respeto y me siento honrado. He aquí las palabras del Doctor Gómez Grillo.

Ciudadana Doctora Doris Pérez, Vicerrectora de Docencia en ejercicio del Rectorado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador y demás miembros del Consejo Universitario. Doctora Moraima Esteves, Vicerrectora de Investigación y Postgrado encargada de la Dirección del Instituto Pedagógico de Caracas, miembros del Consejo Directivo y del Consejo Académico del IPC, profesor José Hernán Albornoz y Efraín Moreno quienes hoy reciben el honoris causa en esta casa de estudios, profesores Jefes de Departamentos y Coordinadores de Programas, profesores miembros del personal docente del IPC doctor Enrique Ravelo ex Rector de la UPEL, profesor Aristides Hernández ex rector de la UPEL, Doctor Pablo Ojeda, director del IPC y actualmente de permiso, profesora Ana María Arvelo, presidenta de la Junta Directiva de la Agroupel seccional de IPC, profesora Delia Bereta, presidenta de la Comisión para la Conmemoración del 76 aniversario del IPC, miembro del personal docente, miembros del personal administrativo, trabajadores y obreros de esta casa de estudios, estudiantes, familiares y amigos de los profesores a quienes se les rinde este homenaje. Señoras y señores.

La figura del maestro profesor José Hernán Albornoz tiene que ser considerada desde tres perspectivas esenciales, su trayectoria de educador, su obra escrita y su condición humana, su trayectoria de educador se inicia cuando obtiene el título de maestro normalista en la Escuela Normal Gervasio Rubio del estado Táchira en 1950 y su posterior ejercicio del magisterio en el grupo escolar Estado Carabobo de Trujillo para luego ascender merecidamente como director de la Escuela Federal Esteban Rasquín de Escuque su pueblo Trujillo natal y más tarde como director de la Escuela Normal Luis Correa de los Teques.

Simultáneamente el maestro Albornoz cursa estudios en este instituto pedagógico hasta graduarse de Profesor de Filosofía y Ciencias de la Educación en 1958 y ocupar cátedras en el instituto durante 23 años, tantas funciones pedagógicas creadoras ha desempeñado acá, además de profesor de cátedra fue Jefe del Departamento de Pedagogía, Jefe de la Cátedra de Filosofía durante varios años luego subdirector académico del instituto y por último director en 1974. Ha sido el maestro Albornoz además asesor de varias instituciones educativas de alto rango y se le ha distinguido como asesor permanente de esta Universidad Pedagógica Experimental Libertador que hoy le está confiriendo tan merecidamente su condición de Doctor ad honorem de ella. No es necesario añadir que la hoja de servicio educativo que el maestro Albornoz ha presentado al país es sencillamente admirable.

El segundo aspecto a considerar de la figura pública del maestro Albornoz es su pasión bibliográfica, ha escrito y publicado alrededor de una veintena de libros importantes, en ello se ha ocupado de la filosofía en títulos como Un Diccionario de Filosofía, Una Visión Panorámica Mito y Filosofía, Ética para Jóvenes. Sobre este instituto entrañable ha escrito El Pedagógico, Eventos y Protagonistas, el Instituto Pedagógico una Visión Retrospectiva, Filosofar en el Pedagógico, a su Escuque natal le ha dedicado páginas hermosa como Escuque entre la Historia y la Leyenda, Escuque su Niño, su Iglesia, Cuando Escuque era Pequeño, además en formato reducido a publicado varios ensayos y ha sido redactor de nuestra recordada Gaceta de Pedagogía y Director de la Revista Aleteia, ambas del Departamento de Pedagogía de nuestro Instituto en el cual fue también redactor de la Revista Sendas.

Añado que igualmente colaboró en la Gaceta Penitenciaria con motivo del Décimo Aniversario del Instituto Universitario de Estudios Penitenciarios del cual fue uno de sus profesores fundadores y su colaboración fue decisiva en la elaboración del plan de estudios de dicho instituto, en él fue Profesor de Cátedra, Subdirector Académico y Profesor Asesor. Por último, en lo relativo a su condición humana creo conocerla bastante bien pues además de la amistad con él que me honra, hemos sido compañeros de trabajo durante varios años y he sabido muy de cerca de sus extraordinarias cualidades personales, tanto que una vez afirmé un poco en broma y muy en serio que al Profesor Albornoz provocaba en lugar de hablar rezarle.

Se trata en fin de un hijo preclaro de esta Universidad Pedagógica y de este su Padre Pedagógico quienes hoy le estampan con esta merecida máxima titulación paterna su reconocimiento emocionado ante el deber cumplido por el vástago excepcional, el maestro de maestros José Hernán Albornoz de quien todos sus hermanos, hijos, también de nuestro Padre Instituto Pedagógico nos sentimos profundamente orgullosos. Muchas gracias.

#### **Jacqueline Suárez y Alberto Yegres Mago hablan de Albornoz**

En palabras de Suárez (2013), Albornoz, llamado por ella “El cronista mayor del Padre Pedagógico”... “ha dedicado su vida a perpetuar la obra del Instituto, cuyas referencias se han convertido en fuentes inspiradoras para las nuevas generaciones... sus obras... invitan... a preservar gran parte de la historia que ahora nos invita a la reflexión” (p.6).



**Ilustración 4. Homenaje Doctorado Honoris Causa, 25 de octubre de 2012. De izquierda a derecha Dr. José Hernán Albornoz y Dr. Efrán Moreno.**

No es casual entonces que al escribir sobre Albornoz se esté buscando el modo de rescatar los valores y el pensamiento de la sociedad venezolana en el aspecto educativo. En este caso desde la propia visión del autor, del entrevistado y sus representaciones simbólicas, sobre aquello que opera en sus mentes y se concreta en lo que llevan a cabo, al tiempo de considerar la visión de otros sobre el maestro.

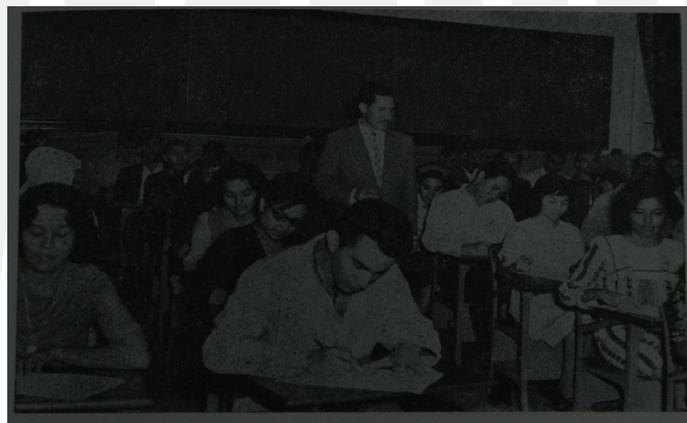
Yegres Mago refirió que El joven profesor José Hernán Albornoz fue guía y orientador de muchas de las inquietudes de quienes estuvimos en ese entonces dando los primeros pasos en procura de la ansiada

elevación cultural. Las palabras de Mago dejan en evidencia que los inicios de Albornoz tuvieron siempre un norte seguro y no era otra cosa que entregar su vida a la docencia, ese sería su mayor legado. Sellar la academia con el conocimiento y la nobleza.



**Ilustración 5. Conferimiento de títulos. A la derecha Dr. José Hernán Albornoz en sus años mozos.**

Esta historia de vida se soporta en el modelaje que se muestre del personaje en cuestión a las generaciones presentes y futuras. Se convierte en una especie de simbolismo social, un cuerpo de representaciones propias que generan en una narrativa como experiencia a otros. En este caso, por ser un maestro funciona como ejemplo para la generación de maestros en formación y aún más de maestros en ejercicio.



***Ilustración 6. El maestro Albornoz en sus primeros años como docente universitario en el Instituto Pedagógico de Caracas. Alumnos del primer año “B” de la especialidad de Biología y Química, en clase de “Introducción al Filosofía”.***

## EL ESCUQUE QUE LE VIO NACER

*No debemos usar el pasado como muletas,  
sino como peldaños de una escalera.*  
Jorge Malaspina.

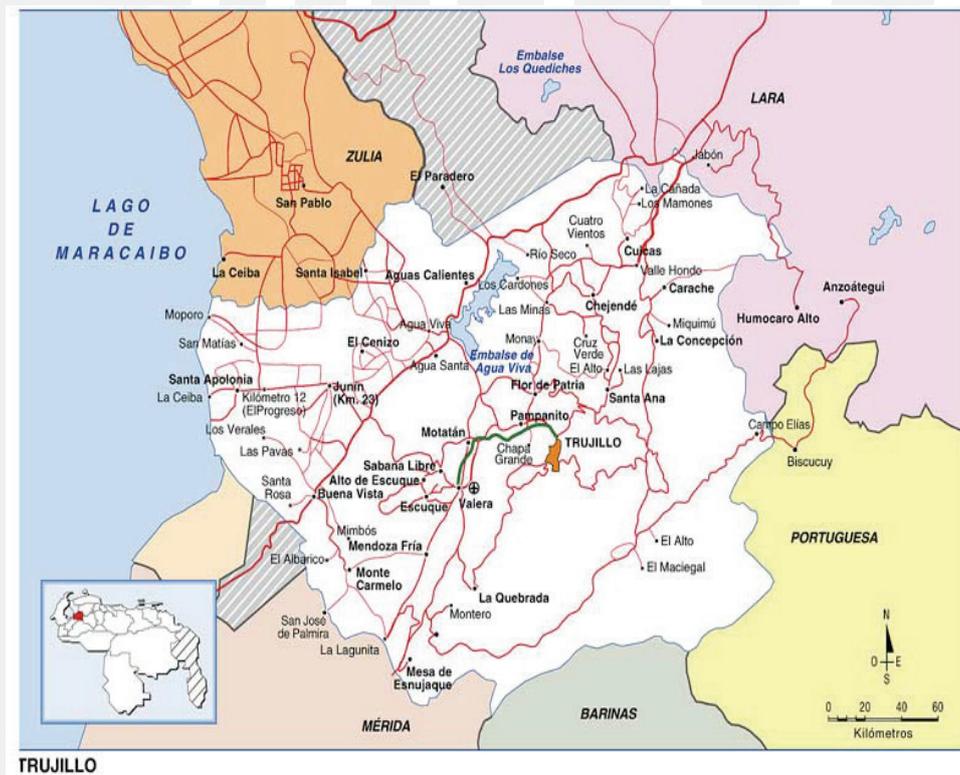


Ilustración 7. Mapa del Estado Trujillo.

Un paseo por la tierra que dio vida al maestro Albornoz, el hermoso estado de Trujillo y su Municipio Escuque. Al remontarnos por el hilo conductor de la historia, nos encontramos con un pasado escrito de la propia mano del maestro. Tierra que caló en la formación de un hombre íntegro, por lo tanto, costumbres, modo de vida social y familiar inciden de forma ineludible en la vida adulta. Así tenemos que en el apartado de crónica Escuqueña Albornoz refiere que:

1548

El conquistador Diego Ruíz Vallejo descubrió las comarcas pobladas por los Cuicas y llegó hasta el pueblo Escuque, a finales de agosto o primeros días del mes de septiembre. Escuque era el asiento principal de los escuqueyes, y centro importante de una cultura autóctona bastante adelantada.

1557

El Capitán Diego García de Paredes llegó al Valle de los escuqueyes, probablemente en los días del mes de octubre y procedió a fundar la ciudad de Trujillo.

1558

El Cacique de los escuqueyes, Jaruma, enojado por los desmanes de los conquistadores españoles que abusaron excesivamente de la hospitalidad que les dieron los nativos, se levantó en armas y en alianza con otras tribus vecinas, destruyeron e incendiaron la recién fundada ciudad de Trujillo... el Capitán García de Paredes, volvió a fundar Trujillo en las cercanías de El Alto de Escuque, pero esta vez le dio el nombre de Miravel.

1559

Escuque pasó a ser un pueblo de españoles. Vencidos los aborígenes fueron repartidos y pasaron formar parte de las diferentes encomiendas asignadas a los conquistadores, en recompensa por los servicios prestados a la Corona Española.

1615

Fue traída desde Gibraltar, la imagen del Dulce Nombre de Jesús, por la familia Guánchez y Cerrada, quienes se residenciaron provisionalmente en el pueblo, en su paso hacia Barinas. Desde ese mismo año, la imagen del Niño Jesús se convirtió en el Santo Patrono de los escuqueños. (Albornoz (1994), *Escuque, entre la historia y la leyenda* p. 93)



**Ilustración 8. Imagen del Dulce Nombre de Jesús (Niño Jesús de Escuque).**

La historia anterior deja evidencias de un pueblo humilde y aguerrido que se resistió a los embates de la fuerza opresora española pero que sucumbió ante su poderío armamentista. Al ser los indígenas dominados, la transculturización de Europa a través de España deja el legado cristiano conservado hasta la actualidad. Por tanto, ese carácter místico-religioso se evidencia a través de la adoración del Dulce Nombre de Jesús, cada 14 de enero que suman para este año 2015, 406 años.

El modo de vida de los escuqueños estuvo caracterizado por varios elementos. Respecto al factor económico vale decir que se caracterizó por la agricultura. Hay que recordar que es un pueblo de montaña y desde el comienzo sirvió de puente para los trayectos de Bolívar en las distintas campañas que llevó a cabo y para los innumerables hombres que a bien hacían comercio en la zona. Para 1909 se exportaba café y su importancia fue comparable con la de la producción y exportación del cacao venezolano.

Al remontarnos a la historia, tenemos una Ley de División Territorial del año de 1824, narrado por el propio maestro en su libro Escuque, entre la historia y la leyenda (1994), esta ley

Dividió a la nación (Gran Colombia) en doce departamentos. El territorio que hoy comprende Venezuela estaba dividido en tres departamentos: Barinas; Zulia con las provincias de Maracaibo, Coro, Trujillo y Mérida, y el departamento Orinoco que constaba de las provincias de Guayana, Cumaná Barcelona y Margarita. Las provincias estaban divididas a su vez en cantones. El cantón Escuque formaba parte de la provincia de Trujillo, que a su vez formaba parte del Departamento Zulia. En la misma Ley Territorial se establecía que cada Departamento estaría gobernado por un Intendente. Las provincias estarían bajo la autoridad de un Gobernador. En las capitales de Cantón había un juez político que ejercía sus acciones con la ayuda de dos Alcaldes Pedáneos. Todos estos funcionarios eran nombrados por el Cabildo de Cantón....los habitantes del Cantón Escuque se reunieron el día 26 de enero de 1830 y acordaron adherirse al movimiento separatista y acatar la forma de gobierno adoptado en Venezuela. El movimiento separatista aceptado por los escuqueños se cumplió de forma singular por cuanto éstos aprovecharon la Asamblea popular convocada para tales fines para desconocer la autoridad del Coronel Miguel Vicente Cegarra, gobernador de la Provincia de Trujillo, hombre arbitrario que cometía frecuentes abusos de autoridad en perjuicio de los habitantes del citado cantón. (p. 20).

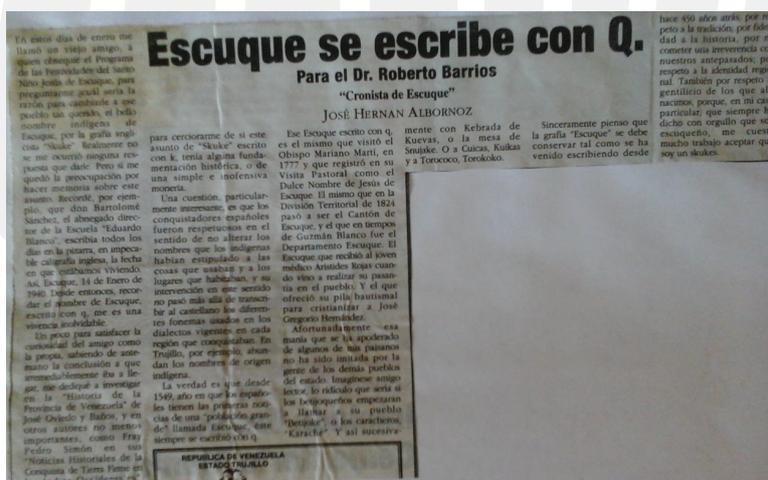


Ilustración 9. Aclaratoria sobre cómo se escribe Escuque

### Esto dice Albornoz en la entrevista

*El cantón es una división territorial que hubo. Escuque tenía la categoría de cantón y Valera la fundaron como 100 años después que Escuque. Lo que pasa es que la situación geográfica de Valera hizo que se desarrollara el comercio. Uno llegaba, tenía que venir hasta Motatán en carro y de ahí agarraba un ferrocarril y llegaba a esos pueblos del sur del lago. Llegabas a la Ceiba y de la Ceiba agarrabas un barco y llegaba a Maracaibo. Entonces Valera se convirtió en el centro, el centro porque llegaba gente a través de la Ceiba, Maracaibo, por el lago, sí. Por el lago y el ferrocarril. Y estaba conectada a Mérida por una vía de recuas porque no habían carreteras. Eso era una vía de mulas. Bueno, y arriba estaba Escuque que había sido cantón, ¿no? Cuando Guzmán Blanco eso era un cantón, ¿no? Bueno y por aquí más o menos... quedaba Isnotú que es de donde era José Gregorio Hernández.*

*Durante los tiempos de la colonia y hasta el gobierno del general. Eleazar López Contreras, la economía de Escuque estuvo sustentada por cultivos del café y la caña de azúcar. Cuando subían los precios del café en Europa las haciendas de este producto se desarrollaban, cuando bajaban los precios, entonces aumentaban los cultivos de caña de azúcar.*

*Trujillo aparecía en las estadísticas como el segundo productor de café en Venezuela. Aunque esto no era del todo cierto, lo cual comprobé cuando viví durante cuatro años en el Táchira. El hecho era que pasaban muchos cargamentos de café desde Colombia que los tachirenses exportaban como producidos en el Táchira. En cuanto a la caña de azúcar llegaron a funcionar en los alrededores del pueblo cuatro grandes trapiches para producir papelón.*

*A partir de la influencia que tuvo la economía petrolera en Venezuela, se produjo en Escuque una repercusión importante que se manifestó en lo siguiente: muchas familias con recursos económicos vendieron sus haciendas y se mudaron a Caracas y otras ciudades del centro del país. Un numeroso grupo de campesinos resolvió irse a trabajar en los campos petroleros en calidad de obreros. Otra cuestión fue que los zulianos adquirieron la costumbre de pasar sus vacaciones en Escuque. Los campesinos que emigraron comenzaron a vestirse bien. Los maracuchos estaban influenciados por los cubanos, entonces los escuqueños después de pasar seis meses en Maracaibo cambiaban su modo de vestir usaban como los cubanos zapatos negros y rayas blancas. Todo lo anterior tuvo repercusiones en las costumbres y en el modo de vivir de los escuqueños.*

Actualmente, Escuque queda arropado por el propio estado Trujillo, quien se convirtió en el principal productor nacional agrícola de plátanos, cambures, arvejas y en el segundo productor nacional de café, coliflor, apio, ajo, caraota, yuca, vainita y caña de azúcar. Valera pasó a ser la ciudad principal de ese estado. La adoración al Niño Jesús se sigue celebrando cada 14 de enero y la religiosidad continúa llenando cada hogar escuqueño.

Las ilustraciones que a continuación se muestran son prueba de un pasado que permanece erguido para continuar su trayecto en el presente.



**Ilustración 10. Iglesia del Niño Jesús/Esque. Autor: Filippo Billoti**

Vale destacar en palabras del maestro que en esa iglesia fue bautizado *José Gregorio Hernández*. En la primera capilla entrando por la puerta izquierda, se conserva la pila bautismal. *José Gregorio* nació en Isnotú pero fue bautizado en Esque a propósito de que era el pueblo más grande e importante de la región.



**Ilustración 11 Esque calle principal. Autor: Filippo Billoti**

Para el autor de la fotografía la imagen muestra la calle principal de Escuque, pero su nombre real es Calle Padre Juárez. Cuenta el maestro que ese padre era oriundo de Escuque y *la familia era dueña de todos los terrenos de la localidad pero el padre prefirió regalárselo al municipio y éste a su vez lo vendió a la población*. Por cierto, el maestro vivió al lado de la casa que tiene color azul, la que hace esquina.



**Ilustración 12 El Samán de Escuque. Autor Filippo Billoti**

Este árbol centenario se ha erigido como uno de los símbolos de la ciudad. Está situado a la entrada de la carretera vieja, al pie del pueblo. De este Samán se cuentan muchas anécdotas. Una de ellas es que bajo sus frondosas ramas acampó Don Arístides Rojas, el día que llegó al pueblo para dar inicio a su pasantía como médico. Recordemos que Arístides Rojas fue un ilustre venezolano que dejó en alto el nombre de Venezuela. Nació el 5 de noviembre de 1826 en la ciudad de Caracas. Fue miembro fundador de la Sociedad de las Ciencias Físicas y Naturales en 1867, miembro honorario de la Academia de Bellas Letras de Santiago de Chile y miembro de la Academia de las Ciencias Físicas y Naturales de Cuba.

El Samán de Escuque despertó una historia acerca de la reproducción de la naturaleza. Resulta que el maestro me dijo: *busqué semillas de este Samán. De ellos nacieron dos samanes. Uno está sembrado en la esquina Norte de la biblioteca del Instituto Pedagógico de Caracas*. Entonces, no dejo de sorprenderme al saber que el Samán de mi amado pedagógico tiene una historia. Su nacimiento y desarrollo en esos primeros años de vida estuvo en manos del maestro de quien escribo. Reitero así que un maestro deja huellas y José Hernán nos dejó signos a través

del sentido de la vida, la nobleza hacia la naturaleza y su modelaje en función de sus conocimientos. Recordemos que fue un gran agricultor y ese arte recorrió caminos desde Trujillo hasta la capital del país.



## EL PASADO ELOCUENTE EN PEQUEÑAS HISTORIAS

*El trabajo cotidiano de calidad, la sinergia de equipo, el amor y la fe en lo que hacemos, han sido y son la garantía en la realización de los sueños.*

*David Vivas.*

Para el año de 1908, Venezuela entra en una de las etapas más oscuras a nivel político. Ese año se inicia una dictadura bajo el mando del general Juan Vicente Gómez. Su régimen dictatorial duraría hasta 1935, tiempo en el que falleció el dictador.

En esos tiempos, nuestro país estaba sosegado por una tierra bañada de agricultura poco lejos de alcanzar una soberanía plena y un desarrollo que la posicionara entre los países desarrollados del mundo. Trujillo, uno de los estados andinos que importan para esta investigación fue la cuna que vio nacer al maestro Albornoz quien llegó al mundo un 9 de septiembre del año de 1928.

### **La casita de los recuerdos. Una familia peculiar**

Una casita de teja, situada en la esquina que forma la calle Vicente La Torre con la Mismote. Las calles eran empedradas, con una depresión en el centro que servía de canal para que corriera el agua de la lluvia, y que resultaba ideal para que los muchachos camináramos por allí, chapoteando la corriente, después de quitarnos las alpargatas. En esa casita nací yo. Recuerdo que tenía una sala, un dormitorio con una ventanita, un corredor y una cocina que tenía instalada una troja y un fogón de leña. También tenía un pequeño cuarto con piso de tierra. En este cuartito las comadronas abrieron los respectivos huecos para enterrar mi ombligo y el de mis otros hermanos (p. 34).

Fueron sus padres José Antonio Torres y Angélica Albornoz Parra. Mi madre era costurera, oficio que heredó de mi abuela Socorro Parra de Albornoz. *Mi abuela tenía un carácter muy recio. Era una mujer alta, delgada y de ojos verdes. Desde el día que asesinaron a su esposo, Gabriel Albornoz Albuerno (1899), tomó la decisión de usar de por vida un vestido negro tan largo que le cubrían los zapatos, y para salir de su casa usaba un sombrero negro.*

José Hernán Albornoz tuvo 5 hermanos, dos hembras y tres varones. La hermana mayor se llamó Crucita. Fue modista y manualista. Llegó a ser profesora de manualidades en el liceo del pueblo. La siguiente hermana se llamó Carmen, fue maestra de escuela toda su vida. Su tercer hermano se llamó Martín Humberto, fue primero telegrafista y después licenciado en Economía.

*Mi cuarto hermano se llama José Rafael. Es técnico superior en Petróleo. Trabajó para las petroleras toda su vida. Mi quinto hermano es José Alfredo Albornoz. Estudió en la escuela Técnica de la Aviación. Alcanzó*

*Yaurelys Palacios*

*el grado de Maestro Mayor. Últimamente le dieron el grado de Coronel. Jubilado de la aviación. Estudió Administración. Ejerció la docencia y fue Director del Instituto Tecnológico de Maracay.*

*Contraje matrimonio con Justa Albarrán Navas, merideña, de Ejido el 7 de julio de 1960 en el Municipio Leoncio Martínez del Distrito Sucre Estado Miranda.*



**Ilustración 14. Doña Justa y el maestro Alborno en diciembre del 2014**

De ese matrimonio nacieron tres hijos la mayor Elizabeth Josefina Alborno Albarrán. El segundo hijo Hernán Jesús Alborno Albarrán y el tercer hijo Juan Carlos Alborno Albarrán. Los dos primeros estudiaron ingeniería y el tercero medicina (este último es autor del libro *Huesos Sanos para Siempre*). Vale decir que además tiene orgullosamente dos nietas.

#### **Primeros síntomas de una educación escolarizada.**

Como ya se dijo, para el momento de la niñez de Alborno, Venezuela aún iniciaba su andar por el trayecto de la democracia. Aquellos días teñidos por la opresión de pensamiento se veían absueltos hacia un futuro mucho más prometedor. En los recuerdos del maestro Alborno para aquellos días de escuela están presentes una maestra y dos maestros de primero y sexto grado.

Respecto a la maestra se llamaba señorita Enriqueta. *Trabajaba como en una especie de kinder o algo así. Que*

*estaba antes de primer grado era lo que hoy en día conocemos como kínder, pero era un lugar donde se reunían varios niños a aprender. Era como una escuela privada. Era una familia donde todos eran maestros y tenían en su casa una escuelita, aunque yo no iba de una manera muy voluntaria a la escuela.*

Vale recordar que estamos hablando del año de 1934 1936, por lo que debió tener unos seis a ocho años de edad. Al preguntarle por qué no le gustaba ir al colegio respondió *no, porque era una escuela mixta donde habían niños y niñas y los niños de las otras escuelas le mamaban gallo a uno por estar ahí, porque era un bebé. Una cosa así, ese era para los muchachitos más pequeños. Esa escuela era como privada, creo que era privada... Esas escuelitas que estaban en tiempos de Gómez. Yo me venía por la acera para llegar bien tarde, allí no aprendía nada, yo aprendí a leer a los ocho años y el sexto grado lo saqué a los dieciséis años.*

Según narra el maestro esa escuela le quedada como a dos cuadras de su casa. Superada la etapa de lo que él llama kínder entra propiamente en la escuela Federal “Eduardo Blanco”. De allí el recuerdo que tiene del maestro de primer grado, Jorge Bolívar y sexto grado Don Bartolomé Sánchez (abuelo de Ángel Sánchez, modisto venezolano reconocido internacionalmente). *Respecto al primero me enseñó a leer y el segundo porque era un personaje que estaba cerrando la etapa vital, era un tipo viejo, viejo. Y era de la escuela antigua. Todo esto donde yo pasé primaria fue la escuela vieja, nada de escuela nueva. Esa era una casa alquilada y la cambiaban de lugares, estuve en tres lugares diferentes. La escuela se llamaba “Eduardo Blanco”.*

Al preguntarle si se la pasaba ahí todo el día respondió: *No, era mañana y tarde. Todas las escuelas antes eran mañana y tarde. Empezaba más o menos a las 8am como hasta las 11am y después a las 2pm hasta las 4pm. Por lo que almorzaba en su casa y volvía en la tarde al colegio. Esas escuelitas no tenían nada, solo pizarrón y más nada. Esa era parte de la escuela Begoñes. Cuando López Contreras hubo un pequeño cambio. ¿Un cambio en la forma del docente? No mucho, esos maestros no sabían nada de escuela activa, solo sabían de la escuela tradicional, las cosas eran aprenderse algo de memoria y hacer la tarea y si no la hacías te tocaban tantos palmetazos y listo. Tenían dos tipos de reglas, una con huequitos y otra sin huequitos y eso estaba estipulado de castigo, por ejemplo, alguien hizo tal cosa y eran diez palmetazos. Y uno ponía la mano, generalmente eran veinte. Así experimentaba uno en las palmas de las manos aquello de “la letra entra con sangre”.*

Es importante desatacar que la escuela Begoñes fue un espacio dirigido por una familia de apellido Begoñes. Asimismo, la referencia de escuela activa es la contraposición a la escuela tradicional donde el uso de la didáctica se centraba básicamente en el docente. Además, en palabras de Albornoz a partir de su experiencia, queda acreditado que los maestros solían practicar los palmetazos como forma de castigo. Sin duda, la imagen del docente era gratamente respetada por lo cual ningún representante se oponía a su forma de proceder justificando el acto como la manera en que su hijo aprendería para la vida. Todo lo anterior resulta interesante para demostrar la pertinencia educativa con testimonios de la historia de vida aquí expuesta desarrollada en un momento histórico como forma de darse argumentos de un pasado que hace reflexionar sobre el presente.

### **Las materias más importantes**

El proceso de desarrollo escolar implica por un lado el desarrollo integral del niño lo cual da gran relevancia a los aspectos personales y sociales, pero por otro lado, la educación busca profundizar en el conocimiento didáctico por lo que las materias se constituyen en pilares fundamentales de conocimiento, resultan en didácticas

disciplinares. gran peso al aprendizaje como proceso a través del cual se adquieren y desarrollan habilidades, conocimientos, valores y actitudes. Para el maestro, la escuela era un espacio para compartir y aprender. *La educación era fundamentalmente matemáticas y gramática y biología. En ese tiempo también daban descuentos, porcentajes, regla de tres. Casi siempre eran dos maestros. Sin embargo, comentó que específicamente las matemáticas consistían en cuatro reglas fundamentales a saber: sumar, restar, multiplicar y dividir.*

*En general, esas materias eran importantes porque daban los instrumentos básicos para desempeñarse en el ambiente en el que se vivía.* Es indiscutible que la razón del énfasis en las matemáticas y la gramática consiste en que ambas desarrollan procesos de pensamiento de alto nivel, logrando en el estudiante procesos mentales abstractos que le preparan para la vida. Básicamente, las materias buscan conocimientos fundamentales en consonancia a que el estudiante le vea la utilidad en el quehacer cotidiano. Por tanto, la lógica y la comunicación son vías para socializar con el medio.

Cuando leo las palabras del maestro y busco establecer comparación con la formación de la primaria actual me surgen algunas preguntas, por ejemplo ¿la preparación en la escuela de la época de maestro era mejor que la actual?, ¿los docentes de aquella época daban poca importancia al proceso evolutivo del niño?, ¿Los maestros de este siglo se centraron más en el desarrollo de la persona y no en las materias?, ¿la comunicación horizontal entre estudiante y docente ha marcado la diferencia de comportamiento de su grupo y por ende del comportamiento social?, ¿la rigurosidad del proceso educativo del siglo pasado se ve mermado por las leyes que acompañan al niño, niña y adolescente en el siglo XXI?, ¿la gramática y las matemáticas siguen siendo importantes pero no existe preparación suficiente por parte de los maestros?.

Siendo sensata, podría seguir presentando muchas más inquietudes que llevarían a una larga y profunda disertación acerca del sistema educativo actual, sus fortalezas y sus debilidades. Sin embargo, lo que puedo concluir es que sin duda la valoración que tenía la sociedad acerca de un maestro, y su rol ejemplificado a través del respeto, hoy adolece. Al maestro se le consideraba como una figura modelo, de ejemplo, como fuente de conocimiento. Esta imagen ha quedado diluida en la concepción de una profesión a la que no terminan de darle el lugar que realmente merece. Las luchas de años por dignificar la carrera llevarán más tiempo del que podamos creer.

De cualquier modo ser docente es ser un estilista de almas, un embellecedor de vidas, que tiene una irrenunciable misión de partero del espíritu y de la personalidad. Es alguien que entiende y asume trascendencia de su misión, consciente de que no se agota de impartir conocimientos o propiciar el desarrollo de habilidades y destrezas, sino que se dirige a formar personas, a enseñar a vivir con autenticidad, sentido y proyectos, con valores definidos, con realidades, incógnitas y esperanzas. Ser docente consiste en brindar vuelos de alturas, sembrar utopía, estar siempre abiertos a la aventura de lo desconocido, al riesgo de las cumbres; ser exploradores de nuevos horizontes y mundos más humanos contruidos más allá de los gritos y de la impaciencia. (Gamboa, (2010).

En el desarrollo del ser, el maestro Albornoz supo hacerlo bien, su genio y figura fueron ejemplo permanente de un pedagogo que enseñó a partir de su propio comportamiento.

### Una historia simpática de la escuela

Pasado los años, las personas podemos observar cómo muchos de nuestros compañeros de escuela, liceo o universidad se convierten en personalidades nacionales. Tal es el caso de la historia que narra el maestro cuando estudió sexto grado con quien fuese ministro de Educación el Dr. Antonio Luis Cárdenas. *Yo no me acuerdo de él, tanto sino en quinto y sexto grado. A lo mejor también estudié cuarto con él pero no lo recuerdo así como alumno y compañero. Cárdenas era de otro grupito. Él no pertenecía a la rosquita donde yo estaba metido, sino a un grupito aparte. El maestro no quería a Cárdenas porque tenía un hermano a quien le gustaban las bromas. El maestro no olvidaba que el año pasado le había echado una broma. El asunto fue así: Don Bartolo tenía un pizarrón grande y se puso a escribir en él la tarea que debíamos traer al día siguiente. De repente sintió que le caía piedritas al pizarrón y entonces los alumnos empezábamos como a querernos reír, pero no lo hacíamos, porque del maestro Bartolo nadie se reía. Al día siguiente empezó a dar clases y pass, le pegó otra piedrita al pizarrón, y el bromista permanecía muy tranquilo. El maestro pasaba y miraba a sus alumnos, pero ninguno daba señales de ser el tira piedrita. Entonces el maestro se hacía el loco y el muchacho permanecía tranquilo. El maestro terminó la clase y en lo que nos descuidamos, se agachó, agarró la piedrita y se la metió en el bolsillo. Cuando salimos de la clase tomó la piedrita y la introdujo en un tintero para impregnarla de tinta y la colocó cuidadosamente en el pupitre del infractor. Al día siguiente cuando llegamos, el hermano de Cárdenas sacó la piedrita y se propuso a lanzarla. Dejamos al lector la tarea de lo que sucedió aquella mañana de agitación en la escuela.*

Al final, el pasado se convierte en presente, los niños crecen y asumen cargos que jamás imaginamos, algunos maestros como es de quien escribo hoy, otros en políticos, abogados, economistas, electricistas, mecánicos, y hasta simplemente padres de familia. Lo grato es saber que aquellos con quienes estudié se han convertido en piezas claves de incidencia social, aquellas experiencias guardan estrecha relación con el ser adulto. La conformación del yo queda pues sujeta a lo empírico-conceptual-significativo y ya más nunca se aleja de nuestra memoria.

### Aprendizaje significativo de sus maestros

Conversando con Albornoz pude apreciar que siempre gozó de un pensamiento docente bastante adelantado para su época. Esta afirmación la hago con base en la referencia que a bien me hiciera el maestro de las lecturas que él realizaba sobre cultura general y dinámica de la educación en Europa. *Pude conocer un modo diferente de enseñar que iba más allá de la memoria un aprendizaje más bien basado en la reflexión de las acciones, el para qué aprender. Más adelante, narra que sus maestros no tenían ninguna psicología, sino su regla y digamos que la autoridad que tenían ellos. Se respetaba mucho al docente, posiblemente la acción educativa se veía coartada por la dureza de la imposición de éstos o los castigos que recibían los estudiantes. Uno veía por ejemplo, yo venía por esta acera para arriba y de allá para acá venía bajando el maestro Bartolo, yo tenía que apartarme para la otra acera para que él pasara, eso lo hacía todo el mundo. Con ese respeto yo estudié sexto grado. Don Bartolo, que tenía como 75 u 80 años de edad, vestía con corbata y pajilla. Es decir, un sombrero de ala ancha, eso lo usaba la gente rica y aunque él no era rico se daba el lujo de ser reconocido y respetado, una especie de aristócrata,*

## El Juego de niño

Sin embargo, no todo eran reglazos en las manos. La vida infantil como para muchos y en una Venezuela rural estaba siempre llena de juegos propios de la localidad, *así había uno que se llamaba la caguega nos reuníamos unos 8 o 10 muchachos, entonces uno le decía a otro muchacho que tuviera más cerca: -la tienes-, entonces ese muchacho tenía, la caguega y tenía que salir corriendo a perseguir a los demás hasta alcanzar a uno darle un golpe suave en la mano, y decirle, caguega y ese la tenía y así pasaba la noche. Había otro juego, se ponía una tabla en el poste de la luz y entonces uno hacía una rayita en el suelo y luego colocaba una locha y empezaba a tirar en una tablita eso se venía y ahí llegabas y picabas para caer lo más cerca de la locha del contrario, entonces si caías menos de una cuarta, uno cogía la locha.*

*Otro juego le llamaban volantín, es nuestro tradicional juego de papagayo no sé por qué razón lo llamaban volantín allá. En eso si era yo un experto. Haciéndolo y elevándolo. Le ponía una hojilla en la cola y entonces uno tumbaba los que estaban cerca. Yo llegué con ese juego... Era una pasión muy grande. Yo llegué como hasta los 14 años. Siempre me la pasaba con un dolor en el hombro de tanto volar papagayo.*

Ya en la conformación de la personalidad el juego representa un lenguaje simbólico. Se constituye en una interacción dialógica. El niño asume compromisos, responsabilidades, retos. Comparte, discute y toma decisiones. La búsqueda de una comunicación efectiva se ve llena de diversas alternativas de solución. Por lo tanto, el juego ya preparaba al maestro para la vida adulta. En palabras de él, yo era un muchacho callejero.

El juego representó un espacio en el que se compartía con el otro y se conocía el área libre, la calle, los vecinos. Pero al mismo tiempo un modo de buscar estrategias para competir con el otro y para dejar volar la imaginación que nunca tiene fin. *El espacio donde el niño se concentra en su niñez y olvida las responsabilidades del adulto, se aflora el sentimiento de libertad y se corre cuando llaman de la casa a propósito de que se pasan las horas con mucha rapidez.* Fantasía es un buen término que se puede emplear como modo de connotar la acción de jugar. El despliegue del yo infantil, la fuerza física y el favorecimiento del desarrollo afectivo y emocional plasmando relación de amistad o rivalidad, son parte de la dinámica de jugar. El juego es una actividad propia del ser humano, se desencadenan ritos, reglas y cultura, entre otros aspectos.

## La despedida. Me alejo por primera vez de Escuque

Hablar con el maestro, también resulta en una experiencia de recuerdos y pensamientos escritos que develan la pluma de un poeta (dado su modo de narrar historias y escribir poemas que se manifiestan a lo largo del escrito). Me cuenta que un episodio significativo en su vida fue la primera vez que se ausentó de su tierra natal para ir a estudiar a la Escuela Normal Rural “Gervasio Rubio”. En palabras de él, dejó a continuación un poema que describe la vivencia de un instante de despedida entre el amor de una madre y un hijo, sus hermanos y las costumbres que acompañaron al maestro en su proyección y viaje hacia el futuro.

*“Cuando uno se ausenta del hogar, por primera vez, siente en el espíritu el primer desgarramiento vital que ocurre a lo largo de la existencia. Es algo así como un destete que lo arrebató de la querencia donde tiene arraigados los sentimientos. Es un alejarse, sin pensarlo, de los seres que le son queridos” (Albornoz, 2010).*

*Eran las cuatro de la tarde cuando, frente a la casita de tejas musgosas y zócalo rosado, se había detenido*

*el autobús de Don Pedro Bastidas, y nos esperaban con el motor en marcha para conducirnos hasta Valera. Agrupados frente a la puerta de la casita estaba mi madre, rodeada de mis hermanos y hermanas.*

*Yo presentía que mi madre tenía ganas de llorar, pero estaba seguro que no lo haría ahí, en público. Ella que desde hacía mucho tiempo había aprendido a llorar en silencio, hacia adentro, no iba a exponer en público sus debilidades. Seguramente que lo que haría esa tarde sería derramar sus tristezas, gota a gota, por los humildes corredores de nuestra vivienda.*

*Yo también tenía ganas de llorar, pero seguramente tampoco lo haría, porque a mis dieciocho años ya había introyectado aquella frase flagelante que tantas veces había oído pronunciar en los hombres del pueblo: “No llore, ¡Carajo! Que los hombres pujan pero no lloran”.*

*A instancias de Don Pedro Bastidas, el inefable conductor del autobús, abordé su vehículo. Esta tarde él tenía prisa, porque quería regresar de Valera antes del anochecer.*

*Ya sentado en el autobús, empecé a mirar con nostalgia aquellos parajes que me eran familiares. Aquello me resultaba triste pero excepcionalmente fascinante. Cuando vemos las cosas que antes nos parecían indiferentes, sencillas e intrascendentes, en una situación bajo la influencia de los sentimientos, se es capaz de apreciarlas con nuevas significaciones. Todo absolutamente todo: personas, cosas, paisajes, ríos y cielos, van adquiriendo una intensidad capaz de obnubilar la profundidad y el sentido de las más ingenuas miradas.*

*Cuando me detengo a pensar en la emotiva escena que significó aquella despedida, el día que me marché para ir a estudiar a la Escuela Normal Rural “Gervasio Rubio”, me invade la idea de que esa despedida no fue la única. Seguramente en aquel mes de septiembre de 1946, la misma se repetía en medio de centenar de hogares venezolanos, que vieron partir a sus hijos, con una vocación por la docencia no del todo definida, pero, en su defecto, con un ardiente deseo de apostar por las mejores causas de Venezuela.*

### **Valores en su vida**

Para lograr describir la vida de Albornoz bien vale la pena pasearse por los momentos de su infancia y aquellos valores que aprendió a partir de la realidad que le tocó vivir. El maestro puede decirse, tuvo una vida económicamente dura. Narra, por ejemplo, que los momentos de escasez tienen su origen en los abuelos paternos. Al respecto, deja sentir en el discurso, que a continuación muestro, sus pesares y vivencias.

*Ese fue un español que llegó allá por el camino entre Escuque y Mérida y era medio médico y dentista y creó un trapiche y fundó una familia. Eso fue una cosa muy grande eso se llama El Barquesí. Entonces tuvo 8 hijos 6 hijos varones y 2 hembras de los 6 hijos varones 5 fueron toreros. Jajaja, el caso es que la abuelita mía que era costurera le hizo los trajes de luces a los 5 toreros y ellos iban por ejemplo... había fiesta en Mérida e iban a torear a Mérida. Eran los hermanos Parra, llagaban hasta más allá de Mérida.*

*Las hembras bueno una era la abuela mía, la abuela se casó con un señor que era una especie de líder del partido liberal y entonces ahí fue donde vino la gran desgracia. Mi abuelo se llamaba Gabriel Albornoz, a él le decían el coronel Gabriel Albornoz. Bueno la cuestión está en que todo eso tiene que ver con la vida de uno. La vida de niño era muy limitada... Lo más bajo que tú puedas pensar, limitada por la pobreza. Resulta que*

*este señor tenía fama de ser valiente de esos tipos que no tienen miedo de nada. Habían dos partidos el liberal y el conservador. Él era el jefe del partido liberal en toda la zona, una zona que llaman El Colorado, una parte de Escuque... Todo eso. Entonces, un día llegó un conservador de jefe civil y el hombre era muy perseguidor entonces este abuelo mío le mando a decir que no se le ocurriera estar metiendo presos... porque había metido preso a varios amigos... entonces que él venía a arreglar ese asunto. El colorado quedaría de distancia como de Sebuacán a Petare los cerros esos... el salió en la mañanita a formarle el rollo al que era el jefe civil del pueblo y aquel buscó un tirador de escopeta y había una casa y le mandó a abrir un hueco a la puerta, para meter el cañón. Yo llegué a conocer esa casa.*

*Mi abuelo era muy amigo de un sacerdote llamado el padre Olivieri, entonces el sacerdote para tratar de protegerlo fue y lo esperó al pie del pueblo, ese es un pueblo inclinado. Y entonces venía subiendo con él pero todo el mundo sabía que venía él con el sacerdote y cuando llegó a la esquina que le falta media cuadra para llegar a la Casa de Gobierno, le dieron el tiro. El sacerdote era pequeño pero el tirador muy fino. Él iba subiendo así: aquí iba al sacerdote, uno al lado del otro, entonces le metieron el tiro, se lo pegaron en la sien. Y los sesos quedaron en la pared del frente, marcados allí. Y por eso se formó un alboroto allá en el pueblo. Allá hubo un pintor que describió esa escena y la llamó 'La sampablera'; yo tengo eso por allí, en un libro de Salvador Valero. Una vez que él murió, todo se vino abajo.*

*Desde entonces mi abuela quien era una mujer muy cerrada, se puso un traje negro el día en el que murió su esposo y no se lo quitó más nunca y tenía un sombrero negro. Ella fue vendiendo las joyitas que tenía o las empeñaba. Entonces a veces me agarraba a mí de la mano y decía: 'venga Hernán, venga conmigo' y entonces nos íbamos por allá, a una pulpería en la Loma a empeñar un zarcillo, una cosa de esas, por cinco reales, o tres reales; esa era la moneda en ese momento. Pero ahí empezó la pobreza.*

*En las narraciones, el maestro expresa que su mamá nunca quiso separarse de su abuela. Al morir mi abuelo dio origen a una pobreza, bueno, muy larga. Por ejemplo, en ese campo él tenía una casa grande: de corredor; patios de café, una pulpería, tenía de todo, era un hombre de negocios. Y todo eso la misma familia lo fue llevando, poco a poco. Entonces, la abuela mía, lo único que pudo recoger fueron cien bolívares, y con esos cien bolívares llegó al pueblo y compró una casita, y en esa casita fue en la que yo nací.*

La realidad conmocionada por un momento histórico social y económico de Venezuela, y la preponderancia de la cultura andina signada por el respeto y la tolerancia, se ven reflejados en los discursos anteriores y en los emitidos por su amada Justa y sus hijos Hernán y Juan Carlos en la entrevista que les realicé a cada uno por separado.

Respecto a doña Justa, merideña oriunda de Ejido, con más de veinte años de voluntariado en el Hospital Domingo Luciani, tuve la dicha de compartir el pasado 07 de enero de 2015. Siendo una mujer muy ocupada accedió de forma grata a una comunicación libre y sencilla que tuvimos acerca de los valores que a bien ella ha observado durante años en su esposo Albornoz. Recuerdo aquella mañana. Nos sentamos cómodamente en la sala de su casa y comenzamos a darle rienda suelta a la imaginación y a los recuerdos, esos que reunidos en años generan la memoria colectiva de la raza humana, en este caso de la familia Albornoz.

Si algo recuerdo claramente fue como sus ojos se llenaron de lágrimas producto de la emoción que le causó recordar y hablar orgullosamente de su esposo y sus hijos. *Ya decía, Hernán, ha sido un esposo ejemplar, excelente,*

*muy respetuoso, muy responsable. Ha formado unos hijos especiales tenemos que agradecerles. Como valores que considera han fortalecido a la familia se encuentran todos en general, yo no puedo decir que haya algo que no nos haya fortalecido. Como Hobby le gusta escribir, cuidar las plantas, pasar largas horas en la biblioteca, de comida le gusta todo lo que yo le hago, de dulces el quesillo, las tortas, todo en buena medida.*

*Cuando le pregunté acerca del rol del maestro como padre expresó que fue excelente, siempre dándole mucho amor a sus hijos. Yo era más dura que él con los muchachos. Tengo que agradecerle a él todo lo que ha hecho por nuestros hijos, por nuestro hogar, él es para nosotros el árbol que nos apoya. Como esposo es excelente, respetuoso. Nunca hemos peleado, si digo eso sería decir mentira. No es que seamos los dos como dicen, peritas dulces tendremos nuestras diferencias, pero nunca para discutir y pelear. Él es andino y las cosas deben marchar como deben marchar, quizá eso fue lo que permitió criar de ese modo a nuestros hijos. En los momentos de diferencias la clave estaba en darle el espacio al otro, esperar a que bajara la marea y luego conversar. Siempre fue muy correcto.*

*Él siempre dice que existe una razón para que las cosas sucedan y en experiencias duras de nuestras vidas ha demostrado ser noble y sensato. También me ha dicho siempre que cuando pasan cosas grandes en la familia el matrimonio o se agranda o se separa. El nuestro siempre se ha agrandado. Sin duda hay que buscar la razón de las cosas y salir adelante. Le encanta el jardín, le encantan las flores, le encanta la naturaleza. Hace muchos años subíamos la montaña, subíamos al Ávila, anduvimos por todo eso con los hijos, preparábamos cachitos, comida y pasábamos todo el día por allá, hasta el Pico Oriental, el Occidental, hemos compartido muchas cosas lindas, él siempre quiso que sus hijos aprendieran a disfrutar de la naturaleza, y buscó la unión siempre entre los hermanos. Su hermano de Maracay, el aviador José Alfredo, considera a Hernán como un padre, lo quiere y lo respeta mucho. Imagínate que especial es.*



**Ilustración 15. El maestro Albornoz en el jardín de su casa en Caracas.  
21 de marzo 2014.**

Por su parte, Hernán Albornoz Albarrán, hijo primogénito del maestro, quien de profesión es ingeniero mecánico de la Universidad Simón Bolívar, compartió su visión de los valores que considera prevalecieron en su familia, específicamente aquellos que ha mantenido su padre. Al respecto dijo el pasado 12 de abril del corriente año:

*Los valores que han regido la vida de mi padre pueden identificarse con su origen, la provincia venezolana de la primera mitad del siglo XX, en especial la región andina y con su formación cristiana. Tal vez, pudiera mencionar como valor fundamental a la integridad, que se ha mostrado en cada una de sus actuaciones personales y profesionales. El cultivo de la mente y el espíritu ha sido siempre un valor primordial en su vida y esto lo demuestra al haber dedicado toda su vida a la enseñanza.*

*Una constante de su vida ha sido la medida de todo lo que hace, evitando los excesos. Esto incluye el fomento de ahorro, dándole prioridad a las cosas más importantes al momento de planificar los gastos familiares. Todas estas virtudes siempre acompañadas de la humildad y la prudencia que hacen que uno aprecie aún más por lo escasas en estos días. Éstos valores no han pasado inadvertidos para los que lo han conocido, mucho menos para los que tenemos la fortuna de ser una familia. Es por esto que siempre ha sido un modelo y una referencia en momentos en que están difíciles conseguir.*

Más adelante le pregunté de qué manera han influido todos esos valores en su vida, como hijo a lo que respondió *sin duda todos estos valores que sigo viendo en mi padre han constituido un ejemplo y una guía que siempre han tenido influencia en mi manera de actuar. El valor del compromiso, cumplir lo prometido, ser íntegro, son comportamientos que he visto en un padre y que pretendo transmitir a mis hijas. Son el mejor legado que uno puede recibir y luego dejar a los que vienen detrás de uno.*

Finalmente, Juan Carlos Albornoz Albarrán su hijo médico egresado de la Universidad Central de Venezuela y especialista en Traumatología y Ortopedia, me concedió un espacio en medio de su complicada agenda. Fue un nueve de enero de 2015 en horas de la mañana donde nos vimos en su consultorio, previo acuerdos realizados en su propia casa. La conversación se inició cuando le pregunté sobre su padre, los valores de éste y la influencia que tuvo en su vida profesional y personal, a lo que referenció lo siguiente:

*Mi padre es una persona cargada de valores. Esos mismos que están en la familia y son comportamientos del siglo pasado y de la gente andina, honesta, trabajadora y perseverante. Gente de las que ahorra para salir adelante y con formas muy especiales de hacer las cosas. Le pregunté si considera que su papá les inculcó valores y refirió que ellos no se enseñan al contrario si tú quieres que los hijos estudien no basta con que les digas que estudien tienen que ver que estudias. Los valores se impregnan, se dan por imitación o porque ves lo que hacen tus padres, en este caso, y mi papá modelaba todo.*

*Recuerdo una anécdota, por ejemplo, lo veía desde pequeño todas las noches estudiando y preparando sus clases, tú lo podías ver en la noche anterior como un estudiante más, se organizaba siempre y se sentaba en el escritorio a preparar las clases. Él me sirvió de modelo a lo que soy hoy.*

*Ya viéndome de adulto y profesional me enorgullece el hecho de que no se ha detenido en la parte intelectual. A su edad aun escribe libros, es meticuloso en el lenguaje escrito, escribe sin errores, es un don que tiene para escribir, ahorita lo hace sobre Ignacio Burk, se concentra, lee todo el tiempo, lee el periódico, no se detiene, no todo el mundo escribe y él lo hace.*

### **El maestro y sus oficios: un modo de disfrutar la vida**

Más adelante indagué con su hijo Juan Carlos sobre alguna forma en que su padre pudiese disfrutar la vida más allá de la academia a lo que respondió: *Mi padre dentro de la casa reparaba carros, en esa época él podía cambiar las bujías entre otras cosas. Trabajaba la madera y aún en la actualidad hace cosas de madera, tiene muchos implementos como serruchos, él no se puede estar tranquilo. Y yo misma puedo dar fe de esas palabras porque en una de la visitas me mostró un bonsái artificial hecho por él mismo con alambre y mostacillas toda una obra de arte. Su hijo también me refirió que recordaba que en las vacaciones de agosto y navidad se iban para Trujillo a pasarla con su abuela la mamá de su papa, él era el más pegado de todos los hermanos con su mamá.*

Hernán Albornoz refirió: *mi padre siempre ha tenido modos distintos de distraerse una de ellas son las actividades manuales y artesanales, pasando por la carpintería, la jardinería, el cultivo de bonsái y de orquídeas, así como muchas otras tareas más utilitarias como la plomería, la mecánica y la electricidad. Aún no deja de sorprendernos como, con tanta paciencia, acuciosidad, destrezas y amor logra elaborar con sus manos tareas que tal vez reflejan la gerencia de su tía paterna, Eloiza Torres, la cual fue una reconocida ceramista y artesana de su pueblo natal de Escuque.*

Además comentó: *si tengo que mencionar una forma en que mi padre se recrea yo diría que son las plantas, le gustan las orquídeas, las cultiva tiene muchas en el jardín. Opinión que se confirma con la emitida por doña Justa. Finalmente agregó, mi familia es tradicional la mujer de la casa y el hombre trabaja, son valores del siglo pasado, siempre respetando a mi madre. A nosotros nunca nos pegó o gritó, buscaba más bien de hablarnos y hacernos comprender las cosas. Mi padre es increíblemente honesto, es sensato, él da consejos pero siempre las decisiones las tomas tú, en eso siempre ha sido respetuoso.*

Las palabras de sus hijos me permitieron reforzar la información que en otrora habían destacado otras personas. Todo ello me hizo aseverar una vez más que la vida personal del maestro con ese talle de valores se hacía congruente en todos sus quehaceres. Sencillamente, procuraba la reflexión y el cultivo del respeto como una manera de ciudadanía, de comunicación efectiva y eficiente entre las personas. Lo hizo conmigo todas las veces que me recibió en su casa. Sus atenciones y matiz de maestro se dejaron ver a lo largo de todo este escrito. Cada línea, reitero, fue leída por él y muchas tantas escritas de su puño y letra. Siempre enmarcado en un ambiente de compromiso y responsabilidad.

Por último, todo lo anterior puede resumirse en palabras de Freire (1982) cuando dice que *“Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión”* (p.100). Albornoz para mí entonces representa un padre académico con impacto en lo personal. Ha de ser por eso que su espacio natural de conocimiento es la filosofía, la cual la hizo un traje para sí mismo con modelaje a otros.

### **UNA MIRADA DESDE SU ROL DE EDUCADOR**

Para comprender la obra del maestro es necesario realizar un recorrido por lo que fue la formación complementaria de la primaria y lo que podemos decir sellaría su obra como maestro ejemplar. En tal sentido, es necesario que les presente su formación en la escuela Normal Rural Gervasio Rubio que para él tiene gran significación. Él mismo preparó un escrito que presento a continuación en aras de comprender aquella formación docente del siglo pasado

que guarda una historia completa de los muchos por qué del comportamiento ciudadano actual incluso, el modo como piensan los docentes hoy día.

Hay que recordar que prácticamente la educación que recibió en sus primeros años de vida tiene la esencia de signos dictatoriales, provenientes de una Venezuela que recién se levantaba de un letargo social, económico y educativo bañados por la dictadura de Gómez. Aún, se apreciaban evidencias de una educación poco moderna con miras a alcanzar un estado democrático y un desarrollo pleno del ser. Con igualdad de oportunidades tanto para hombres como para mujeres. Posiblemente, ese modelaje de maestros que poco despertaban el interés en el otro y poco involucraban a la comunidad le impulsó a estudiar en la escuela normal.

### **La Escuela Normal Rural Gervasio Rubio**

*Las escuelas normales rurales aparecieron en Venezuela a comienzos de la década de los años 1940. Fueron diseñadas para formar a los maestros que debían atender la educación de una población que habitaba mayoritariamente en un medio rural.*

*Existieron tres normales rurales: la primera la del Mácaro en Turmero estado Aragua. La segunda la de Rubio estado Táchira y la tercera en Upata.*

*La primera la que sirvió de modelo fue el Mácaro, ésta a su vez recibió maestros de México y Chile, también de españoles y otros europeos. Funcionaban en forma de internados. En el caso de la Normal de Rubio que fue la que conocí tenía las siguientes características:*

*1. la disciplina era muy parecida a la de los institutos militares.*

*2. el edificio donde funcionaba había sido utilizado como sede de un cuartel militar.*

*3. se le daba mucha importancia a la educación física:*

*-Nos levantábamos muy temprano, a las 5:30 am.*

*-A las 6:30 am acudíamos al patio central para iniciar la clase de gimnasia.*

*-A las 7:00 am salíamos a practicar orden cerrado, en el cual hacíamos varios tipos de marchas.*

*Todos marchábamos por la carretera hasta llegar a Bramón, en donde había un ingenio para procesar azúcar. Otras veces marchábamos hasta la ciudad, dábamos vueltas alrededor del grupo escolar y regresábamos marchando hasta la normal.*

*4. después pasábamos al aseo y seguidamente al desayuno.*

*5. a las 8:30 comenzábamos las clases.*

*6. a las 10:30 daban un refrigerio*

*7. de 10:30 a 12:30 continuaban las clases*

*8. a las 12:30 almuerzo*

*Nota: Durante las comidas se leía el periódico y se radiaba música clásica*

9. las materias teóricas que se dictaban en la mañana eran: matemáticas, castellano, biología, psicología, didáctica, administración escolar, música y solfeo y primeros auxilios

10. las materias prácticas eran: economía doméstica, carpintería, agricultura, apicultura, cría de gallinas, conejos etc.

11. cada dos meses, aproximadamente, se realizaba, durante un día, las jornadas de mantenimiento del local, en las cuales trabajábamos profesores y alumnos

12. durante las tardes había deportes y atletismo

13. los estudiantes estábamos uniformados con overoles y franelas

14. la disciplina era una cuestión muy importante. Se evaluaba hasta la forma de tender la cama y el orden que se tenía en el escaparate

Es conocido que los inicios de la educación estuvieron a cargo siempre de hombres. Las mujeres eran más de casa, de criar a los hijos por lo que la educación era un sueño de pocas. Sin embargo, la idea de ser maestras alcanzó algunas mentalidades. Claro está fue duro y la educación quedaba exageradamente dividida. Esto era a propósito de la cultura y la época en la que se vivió, es decir respondió a un momento histórico de nuestro país.

... Ahí en Escuque, habían dos escuelas, la escuela para mujeres y la escuela para hombres, no había otra educación, yo estaba en la escuela para varones. Por ejemplo, la hermana mía estaba en la escuela para hembras que quedaba como a una cuadra y ellos eran muy diferentes todos. En la escuela para hembras había una muy buena directora y a ella le gustaba el teatro y de vez en cuando hacían obras de teatros. Yo iba de público para ver a las alumnas. Por allá las hembras en la escuela haciendo el teatro y por aquí los hombres que iban de espectadores al pueblo. Yo estuve en esa época de la transición cuando la gente no aceptaba que las muchachas y los muchachos estuvieran juntos.

### **Llegaron nuevas estrategias y la tiza, momento de transición educativa**

La noción de estrategias ha sido reiterada en todas las épocas y surgen a partir de la necesidad de buscar los medios para llegar de manera más eficiente a los otros, pero en definitiva como un modo de lograr los objetivos propuestos por el docente.

*Apareció la idea de que las clases habían que ilustrarlas entonces llegó tiza de colores que si era bueno y era nuevo. De repente empezaron a renovar a los maestros viejos por los nuevos Los nuevos eran muy buenos. Yo Tendría como 15 años. Mira, yo tenía un maestro que se llamaba Pedro Pablo Paredes, pues él era trujillano y de ahí se fue al Táchira y en el Táchira se convirtió en un personaje porque es muy buen escritor y entonces a nosotros nos gustaba cuando llegaba Pedro Pablo a dar las clases de biología. Don Bartolo se centraba en lengua e historia. Pero esa historia era una muy personal... Yo recuerdo que por ejemplo iba a explicar el aparato digestivo y tenía una paciencia y utilizaba unos colores y llevaba dibujitos, a él le encanta aquella cosa.*

Las estrategias representan el modo didáctico y atractivo de mostrar y compartir conocimiento. Representan la forma más expedita de hacer que nuestros estudiantes se apoderen de un aprendizaje verdaderamente significativo un aprendizaje que colabore con el desarrollo de sus propios procesos cognitivos. La tiza ya dejó evidencias de lo

trascendental que resultó para esa época. Aprender en blanco y negro quedaría en el pasado, el color le dio vida y emoción a las cosas, los niños aprenderían para siempre.

### **Método de la República Escolar: 1950-1952**

Ejercer la docencia entonces presupone el uso de estrategias y se asume como un reto en el que se puede innovar, re-crear nuevos escenarios a partir de lo cotidiano y por qué no, presentar novedad en el grupo de manera tal que el simbolismo mental se vea desencajado de la realidad en aras de invitar a hacerlo diferente.

*Empecé a ejercer la docencia en el Grupo Escolar “Estado Carabobo”, en la ciudad de Trujillo, Septiembre de 1950. Yo venía con esa cabeza llena de ideas porque en la Normal nos daban muchas materias y estrategias. Por ejemplo, Había un profesor de didáctica que era muy bueno, y él enseñaba a desarrollar programas por unidades de trabajo, o por el método de Decroly, o la República Escolar.*

*En ese grupo escolar me desempeñé como maestro de sexto grado en la sección de varones. Esa sección tenía 52 alumnos. La edad de los alumnos estaba comprendida entre los 14 y los 24 años. Los alumnos que tenían entre los 23 y los 24 años eran mayores que yo. La disciplina era bastante buena. Al sonar el timbre para entrar a la clase. Los alumnos formaban una cola frente al aula, luego entraban ordenadamente y esperaban de pie al lado del pupitre. Cuando se les daba la orden de sentarse, lo hacían ordenadamente y entonces empezaba la clase.*

*De las técnicas de enseñanza que aprendí en la Normal me decidí por las unidades de trabajo porque se adaptaba más a las características del curso. La disciplina se aplicó por medio de la Creación de la República Escolar. Esta sirvió también para la enseñanza de la educación cívica. Se hicieron elecciones para elegir un Presidente, también para elegir los Ministros, uno para cada actividad: aseo, disciplina, limpieza, etc.*

*Tan efectiva fue, que cuando los maestros vieron que ellos salían al recreo sin yo tener necesidad de estar pendiente de los alumnos, ya que en la República Escolar ellos se encargaban de todo el orden, empezaron a echarse para atrás y se iban en grupitos a conversar por allá. Para mí, dio muy buenos resultados. El director se acercó, me felicitó por eso.*

*Por ejemplo, la enseñanza de la Geografía de Venezuela giró alrededor de la construcción, por alumnos, de un mapa en donde se pudiera representar el relieve y la red hidrográfica del país. Se empezó por nombrar las comisiones para la realización de las diferentes tareas que debían cumplirse. El mapa se diseñó de las siguientes dimensiones: uno y medio metro de ancho por un metro de alto. El mapa se hizo con una pasta elaborada con papel periódico molido en una maquinita de cocina que se usaban para moler el maíz: almidón y alumbre, para evitar que fuera destruido por los insectos.*

*Resultó emocionante observar a los alumnos cuando estaban trabajando en esta tarea. De ahí la importancia de la motivación. Como modelo utilizamos un mapa a relieve que lo había donado Creole a las escuelas. En dicho mapa elaborado por los alumnos se podían ubicar con toda facilidad, las montañas, los picos, los ríos, los lagos y costas de toda Venezuela. Al final la elaboración del referido mapa, se convirtió en una novedad. Muchos padres visitaron al Grupo Escolar para observar la obra que habían realizado sus hijos.*

Tal y como lo expresa el maestro, cuando cuenta aquella historia, me es inevitable recordar que años más

tarde en 1997 se lleva a cabo una reforma en Venezuela para la llamada Educación Básica, hoy conocida como Educación Primaria, la cual tiene como objetivo la formación de un ser humano con competencias para generar cambios en una sociedad que se modifica constantemente ante los retos del siglo. Desde esta premisa, la reforma se sustenta en el desarrollo de los valores tales como la libertad, la tolerancia, la solidaridad, la honestidad, el amor por la vida, la responsabilidad y la justicia (Currículo Básico Nacional, 1997). Se busca la formación integral del actor social venezolano en aras de preservar los propios valores culturales e históricos, base fundamental de la idiosincrasia venezolana.

Todos estos objetivos de la reforma se sustentan en una innovación educativa que busca la integración de las áreas del saber a partir de la re significación de los contenidos programáticos en función de las correlaciones entre los mismos. De este modo, el relacionar dos áreas como ciencias sociales y lenguaje ya no sería un problema por el contrario la conjugación de ambas fortalecen la esencia del conocimiento cónsonos con el abordaje de los ejes transversales como pilar para un desarrollo integral del niño. (Ministerio de Educación, 1997). Esto deja en evidencias que Albornoz ya por la década de los cincuenta se adelantó a una educación atractiva e integradora.

*Ya bien avanzado el año escolar, visitó el Grado un Supervisor Nacional. Este supervisor observó durante todo el día el desarrollo de las clases. Mucho le llamó la atención el periódico mural que publicábamos en el salón de clases y el mapa de Venezuela elaborado por los alumnos.*

*Como consecuencia de eso, el supervisor me dijo: mire, yo quiero que usted sea director de una escuela. Escoja la que usted le guste en el Estado. Entonces, había un pueblo llamado Pampanito, que tenía una escuela, y él me la ofreció, pero yo la rechacé, porque eso me quedaba muy lejos, y además los sueldos de los maestros eran una miseria, eso eran quinientos o seiscientos bolívares que uno ganaba, y yo por ejemplo vivía en Escuque y tenía que venir los lunes en la mañana y me quedaba en Trujillo hasta el sábado que me iba y pagaba pensión acá en Trujillo. Todo eso no alcanzaba para nada.*

La brillantez de la ideas en el campo de la docencia tienen el límite donde a bien lo coloque el propio actor. La concepción de una docencia sin didáctica remite a pensar por ejemplo en un Planeta Tierra ausente de agua para la vida. La docencia es una especie de simbiosis natural entre el docente, el estudiante y la didáctica y la dinámica propia de la sociedad con sus avances. Una sistema propiamente donde todo se relaciona con todo.

En tal sentido, la educación ha de pensar en la formación de un sujeto no para la inmediatez sino para la vida, donde posiblemente no seamos quienes veamos el fruto de la educativo, pero si posiblemente su impacto en la convivencia diaria, en el progreso de un país, en el desarrollo de las potencialidades sociales. Ese es Albornoz, nacido para cosechar en los hombres un espíritu inquebrantable de misticismo docente. En su actuar deja evidencias de lo que pregona.

Se destacó con su propio estilo de enseñar, con actividades pertinentes en correspondencia con las necesidades de la audiencia. Adecuó la filosofía como parte de su dinámica profesional. Su objetivo, lograr una práctica orientada a la comprensión significativa de las distintas áreas de conocimiento para la vida. Se presenta la objetividad en la formación del estudiante marcada por un estilo inspirador, motivador y sellado por sus propias experiencias y formación. La pedagogía empleada la convirtió en guía y estilo de vida para enseñar a otros.

### La escuela de Escuque en tiempos de López Contreras: 1952-1953.

*Las escuelas que habían en el pueblo: Escuela Federal “Eduardo Blanco” (para varones), y la escuela “Montenegro y Colón” para las hembras...La escuela Eduardo Blanco hacia relativamente poco tiempo que había adquirido la categoría de graduada. Su doble importancia consistía, en primer lugar, en que era Federal, porque estaba adscrita al Gobierno Nacional y estaba capacitada para impartir enseñanza de primero a sexto grado.*

*Las escuelas anteriores dependían de la Gobernación del Estado y sus enseñanzas no estaban graduadas, o lo que es lo mismo, el alumno ingresaba un pensum de estudio que estaba limitado a aprender a leer y escribir, veían un poco de aritmética (suma, resta, multiplicación y división; la regla de descuento y la regla de tres... También un poco de geografía e historia, gramática y la moral y las buenas costumbres de Carreño.*

*Cuando el alumno pasaba cierto tiempo en la escuela, el padre llegaba a un acuerdo con el maestro y retiraba a su representado. Comúnmente, el representante comentaba a sus amigos “mi hijo se retiró de la escuela porque el maestro ya no tiene más que enseñarle”*

*En las escuelas federales se enseñaban los conocimientos agrupados en materias: matemáticas, gramática, historia de Venezuela, e historia universal; geografía de Venezuela y geografía universal; biología y botánica. También la urbanidad y buenas costumbres. Los exámenes finales los hacía un jurado compuesto por todos los maestros que dominaban mejor ciertas asignaturas. Algunas veces integraba al jurado, maestros de otras escuelas o el sacerdote, u otras personas tenidas por culturas.*

*Durante el año que cursé el sexto grado, se incorporó a la escuela un maestro normalista. Se llamaba Pedro Pablo Paredes, y era un buen dibujante; tenía grandes habilidades para enseñar biología, pues dibujaba órganos del cuerpo humano y los coloreaba con tiza de diversos colores. Ese mismo año enviaron a un individuo que había cumplido con el servicio militar obligatorio para que nos enseñara a marchar. También llegó la novedad que debíamos crear la sociedad de la Cruz Roja, que debía tener un botiquín con los primeros auxilios para pequeñas emergencias. Por último, llegó un señor con la misión de fundar un movimiento que llamaban Boy Scout.*

*Cuando los jóvenes alcanzábamos obtener el certificado de sexto grado, entonces faltaba poco tiempo para cumplir con una ceremonia muy especial... Ésta consistía en que a los 16 años ya debíamos usar pantalones largos. Desde ese día éramos considerados hombres. Era esa una ceremonia que recordaba otra semejante a la que practicaban los romanos. Cuando un joven cumplía 17 años debía vestir una capa que llamaban “Toga Viriles”. A partir de esa ceremonia, los jóvenes eran considerados hombres. Con todas las responsabilidades que ello significaba.*

*Más adelante, el maestro aceptó una Escuela Federal en el Alto de Escuque. Esa era una escuela que estaba en ruinas porque el director de esa escuela era un individuo dirigente de acción democrática, y dentro de las persecuciones que hizo Pérez Jiménez, estaba perseguir a ese hombre. Entonces tuvo que huir. Esa escuela cuenta que tenía como seis meses sin director. Llegar allí era todo un paseo, yo tenía que ir desde Escuque, hasta Valera, para coger el autobús. Era por Sabana Libre y subía a lo Alto de Escuque. No podía ir de Escuque al Alto porque no había transporte. Entonces yo llegué y busqué el autobús y me senté en la parte de atrás, ese día iba yo a tomar posesión de la escuela.*

Poco a poco fueron entrando unas mujeres, se fueron sentando y se pusieron a conversar. Eran las maestras. Ellas comenzaron a comentar "Bueno, ahora parece que van a nombrar a un director, lo van a mandar pronto para acá" y otra decía: "Pues a mí me dijeron que ese hombre era un borrachito". ¡Imagina!, habían regado que yo era un borracho, ja ja ja ja... y empezaron a despotricar allí, y yo sentado calladito. Entonces cuando nos bajamos frente a la escuela me dice una de ellas "¿Quién es usted?" y yo le dije "Yo vengo a dirigir esta escuela". Las mujeres se pusieron rosadas, ¡de todo! Y aquello era que una miraba a la otra. Y bueno, entonces ya para el día siguiente convoqué la primera reunión de maestros.

### **Llegó el uniforme a la escuela "Esteban Rasquín": Alto de Escuche 1952.**

Total que empezamos a trabajar, y no, las mujeres se comportaron de lo mejor, eso era una maravilla. Eran una maravilla esas mujeres trabajando. Y maestras viejas, veteranas. Bueno la segunda experiencia, que tengo yo de allí, es que los muchachos eran muy pobres. No se les podía pedir uniforme a ningún muchacho. Cada quien iba con su camisita, su pantaloncito y alpargatas. Eran muy pobres. Entonces le digo yo a la maestra: "Nosotros tenemos que uniformar a estos muchachos, no les podemos pedir a los padres que les compren el uniforme porque esa gente no tiene plata. Vamos a nombrar a una comisión para que vaya a hablar con el Gobernador a plantearle este caso", y bueno, entonces nombramos la comisión, nos fuimos para allá a hablar con el gobernador, y al gobernador le pareció muy bien todo, entonces, ¿tú sabes qué hizo? La colaboración de la gobernación nos dio dos pacas de tela blanca. Como para uniformar a cien o ciento cincuenta alumnos, y nos las llevamos para allá. Entonces llegamos allá, pero como la gente siempre habla mucho, empezaron a decir que: "Bueno, ¿ustedes fueron a la gobernación y les dieron los uniformes y no nos lo van a repartir?" y les dije "No, lo que nos dieron fue la tela". Entonces convoqué a los representantes, principalmente a las damas. "¿Cuántos muchachos tiene usted aquí?" "Calcule más o menos cuánta tela va a gastar para eso" "Dos metros, dos metros y medio" y así a cada quien se les dio. Como a los quince días veías tú a esos muchachos blanquitos todos.

### **Crisis escolar y labor con compromiso social: el huerto escolar. Año 1953.**

Era una escuela abandonada, tanto que aquello daba lástima, el único que tenía una oficinita ahí era yo, porque no me gustaba que subiera gente para allá porque de las tablas se veía para abajo y no. Pero tenía un enorme patio de más de media cuadra de largo; como de aquí hasta allá abajo... enorme patio. Entonces yo me reúno con los muchachos, porque a mí, según las cuentas que sacaban, yo era director, no era maestro, entonces había una maestra de quinto y sexto grado y le dije: "Mire, deme a los de sexto grado que yo los enseño, aparte usted trabaja con los de quinto grado" y empezamos a trabajar. Convoqué a los alumnos, a los muchachos y me los llevo para el patio y les digo: "Miren, ¿ustedes ven ese patio? Esto es un potrero, pero nosotros lo podemos transformar. Vamos a dividir este terreno. De aquí para arriba, hacia las aulas vamos a hacer un jardín, y de aquí para abajo vamos a hacer una hortaliza. Pero ahí no había hierba, ni había nada, ahí no había nada. Y luego les digo yo, 'pero quienes van a hacer eso son ustedes, sí había un chorro de agua que caía a la mitad del patio y buscamos una manguera, y entonces les dije yo a los muchachos 'bueno, como ustedes son quienes van a trabajar tendrán que venirse más temprano.

Las clases empezaban como a las ocho y media, y mira, fué increíble, los muchachos a las siete de la mañana ya estaban esperando que abriéramos la escuela, con un pico, o con una pala, o con un machete. Y entonces antes de entrar a clases, pasaban una hora hacia allá y pelaron todo eso y como yo había estudiado la agricultura,

yo sabía toda la parte relacionada con eso, con la agricultura. Hicimos eso, hicimos los pabellones. Todo lo dividimos. Yo me fui para Valera, donde vendían semillas y compré un poco de semillas y ahí “Vamos a hacer un semillero”, y los muchachos iban aprendiendo no solo a través de la observación, sino de las manos, hecho por ellos. Bueno, nacieron aquellos semilleros y entonces hicimos el trasplante. Mira, ¿qué sembramos? Sembramos lechuga. Lechuga americana, antes uno iba a comprar semillas y conseguía semillas por montones en todas partes. Repollo, tomates, zanahorias, remolacha, y entonces hicimos camellones y camellones de tal cosa. Y entonces bueno, se da la casualidad de que ya venía el día del árbol, y el día del árbol le digo yo a los alumnos: “No es el día de la destrucción del árbol, para nosotros va a ser el día de la cosecha del árbol”.

**El huerto escolar y la reina del colegio: director con 23 años de edad. Año 1953.**

Pero, para hacerles la cosa más agradable, vamos a nombrar una reina, y entonces hicieron las votaciones, la cosa y se forma el zaperoco y nombraron a la reina. Una muchacha muy bonita de por allá del Boquerón, pero la escuela no tenía luz, porque no había luz de día. A las seis de la tarde era que llegaba la luz, pero había un hombre que tenía una pista de baile, que quedaba atravesando la manzana, allá estaba la pista de baile. Yo conocí al individuo porque yo a veces iba a allá y le digo yo: ‘Mire, nosotros tenemos esta actividad pero nosotros no tenemos luz, y tenemos que poner enfrente de la escuela una tarima para coronar a nuestra reina. Y nos sobró material. Yo me fui y compré ciento cincuenta metros de cable, y a través de las casas, porque todo el mundo ayudaba, fuimos pasando los cables hasta que llegamos con los cables hasta la escuela. Y entonces el hombre nos mandó la luz como a las ocho de la mañana y teníamos luz y empezamos a poner discos y cosas de esas. Fue la fiesta del pueblo. Eso quedaba enfrente a la plaza y todo eso se llenó. Dijimos que dentro de la programación estaba que íbamos a hacer un desfile, y hasta se incorporaron carrozas. Era una fiesta del pueblo, todo era del pueblo. La gente empezó que “Yo tengo una camioneta, vamos a arreglarla” y empezaron a arreglar carros y carros y entonces hicieron la principal para la reina y después de la coronación cogimos por esa carretera hacia abajo y llegamos a Escuque, y le dimos una vuelta al pueblo con aquella enorme caravana. Luego llegamos otra vez allá y los muchachos se pusieron a bailar en los salones y eso. Estuvieron ahí como hasta las cinco de la tarde bailando. Todos gozaban un puyero. Yo tenía como veintitrés años.

Estaba en esa escuela un día antes de la coronación de la reina, y les digo “Bueno, hoy es el día de la cosecha, así que pónganse los de tercer grado aquí, los de cuarto grado aquí, los de quinto grado aquí, sexto por allá, y así un grupo de muchachos, los que más trabajaban, se encargaban de ir arrancando las matas, “Vamos a arrancar la lechuga” y luego repollo, luego zanahoria, las remolachas... los muchachos de sexto eran quienes más trabajaban. Fíjate que el día del árbol para nosotros es la cosecha ésta, y bueno, para repartir las cosas así, “Usted, tome dos matas de zanahorias, dos de lechuga, tome un repollo”... Repartí toda la cosecha. Todito lo repartimos en un solo viaje. Esos muchachos salieron con una alegría que bueno. Todavía lo recuerdo. Pero eso significa trabajar bastante.

Un maestro deja siempre huella en otros. Para bien o para mal, el maestro influye en la conformación del sujeto. Por tanto, ser educador exige reconocer la necesidad de tener una vida íntegra, cónsona con el cumplimiento de valores y normas sociales que colaboren con una colectividad cada vez más sana en lo psicológico, lo emocional y hasta en lo físico.

En búsqueda de la integridad en la enseñanza, el profesor necesita completamente re-examinar cómo pensar en el material que enseña, aspirando a crear una atmósfera positiva de manera que sus estudiantes puedan sentir la

actitud del maestro hacia su tarea como profesor y, directa o indirectamente, hacia ellos mismos como estudiantes. Cualquier falta de interés o el compromiso por parte del profesor pueden ser vistos como una falta de interés en el estudiante, con el efecto inevitable de la creación de una barrera entre profesor y estudiante. Estas nociones de integridad en la adquisición del conocimiento requieren un compromiso genuino del profesor para esos ideales, pues existen estudiantes expertos en detectar actitudes fingidas en sus educadores para enseñarles.

Considero que el factor más importante aquí, es el respeto por el estudiante, y una manera de darse cuenta sobre esto es haciendo que el aprendizaje y la enseñanza sean una tarea mutua. De esta forma asociante, el que aprende puede llegar a desarrollar confianza interior y sentir que él o ella tienen algo único e individual para llevar esa tarea.

El maestro debe tratar de habilitar al estudiante para que mantenga un equilibrio entre la confianza interna y una sensación de estar desafiado, con el objetivo, con el tiempo y según sea necesario, para hacer que el estudiante capaz de aceptar el reto intelectual y la independencia con confianza para resolver las situaciones que su profesor le plantee. Si eso sucede, la integridad se convierte en una actitud espontánea, derribando así, las barreras entre los profesores y los estudiantes.

Yo diría emulando la frase del poeta Andrés Bello que cuando se tiene a un alumno, se tiene a todos los alumnos del mundo. Jamás podemos dejar ese rol, en cualquier escenario estamos como un ciudadano más, en la playa, la esquina, un paseo, etc. Aún así, la ética debe prevalecer, nuestro comportamiento ha de juzgar por nuestra profesión. Albornoz lo ratifica cuando expresa:

que ha sido característica exclusiva del hombre la de no limitar el campo de sus motivaciones a las necesidades primarias, sino que, además del uso y aprovechamiento de las cosas, ha aplicado todo su ingenio en averiguar acerca del origen, de la composición y del destino de esas cosas. (Albornoz, 1985. p. 9).

De otro modo, el maestro trasciende en el tiempo a través de otros.

#### **Cuando fui director en los Teques. Escuela Normal Luis Carrera. Año 1959-1962.**

*Y fijate que eso duró y no fue hace tanto tiempo. Mira cuando a mí me nombraron director de la normal de los Teques entonces, esa escuela donde yo estaba era solamente de varones, pero llegó la orden... Eso fueron los primeros años, creo que estaba Rómulo Betancourt y entonces se impuso la coeducación. La escuela que yo dirigía la integramos.*

Al entrevistar al maestro me dio un dato que llamó poderosamente mi atención. Él me expresó que en principio no pensó ser educador. Fueron las circunstancias, ocurrió que al salir de sexto grado pasaron por la escuela Eduardo Blanco en Escuque, ofrecieron una beca para ser maestro normalista y él la aceptó.

#### **El reconocimiento Didáctico de la Cosecha. Experiencia para la Escuela “Esteban Rasquín”.**

*Después, al pasar los años, me conseguí a unos alumnos en Valera y me dicen: “Profesor, a usted lo recordamos mucho. ¿Usted sabe quién traía sacos de zanahoria y vendía en el mercado? Fulano de tal” se fueron a su casa, y como en todas las casas habían huertos, entonces sembraban sus huertos y bajaban a Valera a venderlo. Fue una educación para el trabajo. Eduqué para la vida.*

**Albornoz se encuentra en Caracas por allá en el 53. Vaya experiencia, nada con la dictadura.**

Caracas, capital de Venezuela, ha sido un permanente atractivo para los habitantes del interior del país. El maestro no se resistió al deseo de relacionarse en un mundo capitalino imbuido de oportunidades de trabajo y estudios. Era un modo de crecer en lo profesional. Caracas entonces fue vista como un espacio de oportunidades.

*Primero me quise ir al Zulia y después... no, ¿yo que voy a hacer en esos campos petroleros? Me vine a Caracas y viví en una pensión cerca de Plaza España. Conseguí empleo en el Colegio Pio XII, yo trabajaba en el día y en la noche me iba a estudiar comercio allá a plaza España, por ahí estaba una escuela de comercio y bueno ahí de noche estudiaba desde las 6:30 pm hasta 9:00. Luego me venía en esos autobuses de las 9:30pm que costaban un real y medio.*

*En el Colegio Pio XII daba mi clase, atendía el recreo y en la tarde asistía a mi curso de comercio. Como maestro, uno buscaba a los estudiantes en la puerta de la casa y traía ese autobús lleno. Estuve de dos años a tres viviendo en el Pío XII. La directiva me permitió quedarme allí, en el mismo colegio porque había un internado. Eso implicaba que yo tenía que acostar a los muchachos del internado y pararlos. Yo era muy respetado, la directiva muy pocas veces objetaba mis opiniones porque resulta que la mayor parte de los maestros no eran graduados y el director y yo sí era normalista. Entonces, en el primer año se presentó un problema porque no sabían cómo mandar a hacer las inscripciones, había algo que se llamaba el Consejo Técnico. Este Consejo dependía del Director Técnico del Ministerio de Educación.*

*Me tomé el atrevimiento de decirles a la directiva cómo hacer las cosas ante el ministerio a lo que me pidieron que los acompañara. Resulta que al llegar, pregunté por el director del Consejo Técnico y éste resultó ser un individuo que me conocía porque había sido el director de la escuela normal donde me había formado. Cuando me vio exclamó ¡caray Albornoz! ¿qué estás haciendo por aquí?, a lo que respondí que estaba asesorando a al colegio. Eso fue suficiente para que fluyeran los trámites administrativos –Como no, vamos a llenar la planilla- . Hicieron las planillas y a mí me trataron con más consideración.*

*Después del Pio XII yo dije, voy a entrar al Pedagógico porque yo venía buscándolo. Ese año no hubo inscripciones, eso sería como en el 55. El Pedagógico tenía un tiempo para ingresar. Abría un año sí y otro no. Llegó un momento en que cerró la entrada a los maestros y como yo lo que traía era el título de maestro pues no entraba, por esa parte debí esperar otro años. Me tocó seguir trabajando y esperar a que abrieran en el Pedagógico. Cuando hubo ingreso entonces, me inscribí.*

El maestro Albornoz egresa del Instituto Universitario Pedagógico de Caracas en el año de 1958. Su promoción llevó el epónimo de “Rómulo Gallegos”. Hubo 84 egresados y fue el primero en encabezar la lista de la especialidad Filosofía y Ciencias de la Educación. En adelante, los reconocimientos por su destacado desempeño se dejaron ver. Así se evidencia su participación que data de 1960 y que para el 2009 se proyecta nuevamente en la conocida Gaceta de Pedagogía. Él fue llamado como invitado especial para que escribiera el primer artículo que tituló Los orígenes de la Gaceta de Pedagogía, allí narra la historia de la revista y reaparece él como un digno representante del siglo pasado con influencia en el presente. (Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Gaceta de Pedagogía, 2009).

## El maestro en la universidad como docente

*Yegres Mago refiere que José Hernán Albornoz es un hombre de profundas convicciones democráticas. Conozco bien su manera de pensar en esta materia. Se puede afirmar que para Albornoz la democracia representa la mejor forma de vida, también requiere de todos los cuidados para asegurar su supervivencia. El núcleo moral del juego democrático radica en la conducta de quienes participan en él como protagonistas.*

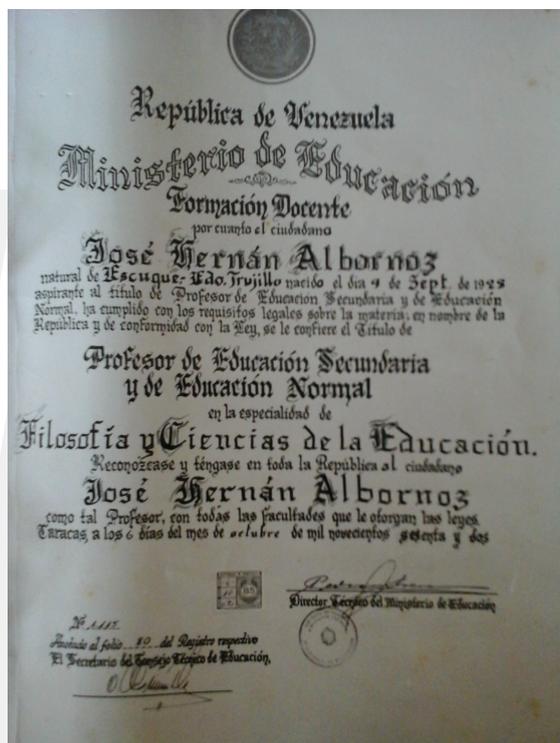
*Si bien es cierto que la democracia necesita de instituciones, normas, leyes, de un marco sociocultural determinado y de una base económica estable, requiere también para su funcionamiento y legitimación de actitudes morales, sin las cuales pierde su sentido y la dinámica de los mismos procedimientos democráticos. Ese mínimo de “buena voluntad” por parte de los ciudadanos es lo que le confiere a la democracia ese sentido éticamente dignificante y políticamente humanizante. Ese carácter ético y humano constituye el núcleo moral de la democracia, el cual le da pleno sentido a la democracia política, eso sostiene en varios de sus escritos.*



**Ilustración 16. Juramentación de los Jefes de Departamentos del IPC. En el centro a la derecha maestro Albornoz.**

De este modo vale destacar entonces la manera como el maestro se convertía en potenciador del diálogo como vía democrática para una comunicación efectiva y desarrollo de ideas.

Siendo del área de filosofía, Albornoz propiciaba el diálogo la reflexión permanente en su clase y en los pasillos. Recuerda Freddy Rojas *que su trato para con todos era justo y horizontal. Nunca notamos preferencias en particular. Aceptaba la divergencia de pensamiento, abierto. Si bien lo evoca, poco expresivo, táctico, reflexivo, posiblemente característica de las nacidos en los Andes, es un ejemplo a seguir en lo que respecta al deber ser de la relación estudiante/profesor, fuera del contexto meramente del área de conocimiento que enseña, esa relación humana necesaria en el proceso del aprendizaje.*



**Ilustración 17. Título de Albornoz. Profesor de Educación Secundaria y de Educación Normal. Especialidad de Filosofía y Ciencias de la Educación. 06 de octubre de 1962.**

Al preguntarle a Yegres si para Albornoz los valores democráticos representan un eje fundamental para el desarrollo social *explicó que los valores de la democracia son aquellos que hacen factible la vida digna. Son valores claves que han de marcar la pauta de la realización de la democracia, impulsando desde ella el cambio requerido para la convivencia social. Son aquellos valores exigidos por relaciones humanas solidarias y le dan a la democracia un carácter dialógico y respetuoso con las diferencias.*

*En esa diversidad es donde se acentúa la riqueza de lo humano, que obliga a repensar lo político, lo moral, y la justificación moral de la política. Parece complicado mezclar política y valores éticos, pues la política tiene sus propios valores y la ética apuesta por acuerdos entre individuos, sobre la base de un consenso básico en torno a un mínimo de valores susceptibles de ser compartidos por todos en medio de la pluralidad. Esos valores compartidos que corresponden, por una parte, a los valores nucleares, de una ética universalista, como los referidos a la vida digna de exigible realización por el incondicional respeto que merece cada individuo, cuales quiera que sean la sociedad y la cultura en las que viva. Son valores en torno a los cuales se va tejiendo la estructura institucional de la sociedad, susceptibles de ser expresados en normas, pero sin negar su base actitudinal. Por otra parte, esos valores tienen también un carácter individual, enraizados en los sujetos, y son aquellos que conforman un ethos democrático; es decir, una manera de ser democrática. Estos valores de una base fundamentalmente actitudinal, sin negar por ello que pueden ser así mismo susceptibles de traducción normativa, se refieren al comportamiento moral de quienes son capaces de alcanzar un alto grado de humanidad en la autorrealización solidaria.*

Un elemento importante que empleaba el maestro en sus clases era la pregunta, podemos decir la mayéutica. A través de la pregunta seducía al alumno a decir lo que se supone sabe y de lo cual no está consciente que sabe. Sacar las ideas de su mente era fundamental en sus clases de filosofía. Ya bien se conoce que esta técnica de Sócrates presupone que la verdad se encuentra oculta en la mente de las personas. En tal sentido, la dialéctica era fundamental al tratar con otros. Para Freddy Rojas queda demostrado al decir que *Albornoz hacía preguntas sobre el conocimiento que iba enseñar, se trataba de ubicar en el nivel de los conocimientos de los estudiantes para obtener respuestas, de ese modo sus clases eran atractivas, uno se sentía importante, reflexionaba y compartía con otros.*

Los logros anteriores tienen su base en un pasado cargado de trabajo y compromiso, cuando fue maestro y director de escuela llevó a cabo proyectos educativos adelantados a su época. Hoy día lo podemos situar en lo que las leyes llaman compromiso social o bien servicio comunitario. Por lo tanto, Albornoz fecunda una obra docente de cara a las necesidades sociales y con una amplia claridad conceptual, epistemológica y axiológica orientada a una educación para el trabajo y a la consideración del hombre como motor de vida.

### Una historia más

Hablar de la labor docente de Albornoz pasa por recordar su paso como profesional, por allá en los años de 1958, en el hoy conocido Instituto Pedagógico de Caracas. Esta casa de estudios, sellaría su amor por la docencia en un recorrido iniciado de joven. La educación universitaria, ahora con la experiencia de maestro normalista, le permitirá influir y sembrar valores para la vida. Su gestión como docente la inicia en el Departamento de Pedagogía y tal como el mismo lo expresa *llegó a contar con un equipo de profesores de filosofía verdaderamente excepcionales. Recuerdo cuando estábamos redactando el programa de Introducción a la Filosofía – asignatura que se impartía en todas las especialidades- asistíamos a las reuniones los doctores Juan David García Bacca, Elio Gómez Grillo, Teodoro Isarría, Víctor Li Carrillo, J.R. Gutiérrez Pérez, J.R. Núñez Tenorio, Federico Riú, Alberto Castillo Arráez, Ignacio Burk y quien esto escribe.*

Uno de esos personajes amigos y compañero de trabajo como ya se ha dicho, es el Dr. Alberto Yegres Mago, quien mostró evidente emoción al saber que sus ideas en torno al maestro cobrarían vida a través de este escrito. Parece como si rememoró un pasado lleno de historias y anécdotas. Un pasado convulsionado por situaciones políticas a nivel nacional, lo que estaría impulsando cambios en las mentalidades de los venezolanos a partir de las distintas reformas que se estarían llevando a cabo en el país.

Yegres nos cuenta que conoció *al profesor Hernán Albornoz una lejana tarde del año 59, si mal no recuerdo era septiembre y los nuevos estudiantes del Instituto Pedagógico Nacional (IPN), arreglábamos los últimos detalles para ingresar en las distintas especialidades que ofrecía la institución decana de los estudios docentes superiores en el país. Los últimos devaneos de la dictadura de Pérez Jiménez se aquietaban en el horizonte político venezolano, y la democracia se iniciaba jadeante en el marco de la Constitución de 1955. Eran los días iniciales del gobierno de Betancourt y en el Congreso de la República se mezclaban hombres que venían de una larga historia de luchas y conflictos con nuevas figuras de la política, muchos de ellos formados en la clandestinidad. El país clamaba por una nueva Constitución, la cual sería sancionada dos años después y entraría en vigencia bajo el estigma de algunas garantías políticas suspendidas.*

*En el IPN se mezclaban también viejos maestros normalistas, con jóvenes maestros y bachilleres que llegaban de diferentes lugares de Venezuela. Aquellos días de encuentro y de camaradería constituyeron para muchos de nosotros el ascenso modesto hacia la categoría profesional de convertirnos en profesores de educación media en los liceos y normales que existían en el país. El joven profesor José Hernán Albornoz fue guía y orientador de muchas de las inquietudes de quienes estuvimos en ese entonces dando los primeros pasos en procura de la ansiada elevación cultural.*

*Había venido desde Trujillo en busca de nuevos estímulos para sus inquietudes intelectuales y culturales, y así conocer de cerca las novedades educativas que estaban ocurriendo en el centro. En Caracas tendrá la oportunidad de conocer bien lo que sucedía: la represión política del gobierno dictatorial, lo que le permite reflexionar sobre la situación, comentar sus dudas y su pesimismo, y encuentra refugio apropiado para sus inquietudes en el IPN. Aquí sueña, lee, estudia y pone a volar su imaginación. No es una vida triste de solitario, quizás en aquellos primeros momentos en Caracas y en IPN llevará una vida de ensayo de la otra que ya acercaba: la de docente, la de investigador y la de futuro ensayista.*

*En él bulle el deseo de descubrir, en entender la realidad venezolana, esa preocupación guiará su disciplinada labor de cada día de su vida. Su disciplina personal es lo que le permite la autosuperación como un arte de vivir y como ejercicio que se impone en una dirección prevista de acción y de saber. Todo ello le proporciona un cauce expresivo: educar a la juventud para la elevación humana.*

Siguiendo el recorrido de Albornoz por el Padre Pedagógico, tenemos las referencias que a bien hizo el profesor Cristian Sánchez, ex decano del IPC, que dio el pasado 30 de julio de 2014. Recordemos que fue él quien me motivó a escribir sobre el maestro y bien valió la pena.

*Conocí al profesor José Hernán Albornoz ya en una etapa tardía cuando estaba jubilado, y lo conocí fundamentalmente por sus aportes a la historia institucional. Después del profesor Lossi quien tiene un libro “entre los muros de la casa vieja” el profesor José Hernán Albornoz es quien merece ser reconocido como el cronista del instituto.*

*Su aporte pedagógico fundamentalmente arranca después de haber leído la gran mayoría de sus publicaciones en que fue un excelente profesor de filosofía, fue un profesor que se dedicó más a la didáctica, el para qué de la filosofía que el porqué de la filosofía.*

*Se dedicó también a trabajar la historia de los profesores que laboraban en el departamento de Pedagogía específicamente en la carrera de filosofía. El profesor Albornoz es un pedagogo nato, porque entendió que más que filosofar era necesario rescatar los elementos fundamentales de la didáctica de la filosofía. Y rescata para la historia institucional esos grandes maestros de filosofía en el Pedagógico de Caracas.*

*Para el país también es importante, él no solo se dedicó a la parte docente, el fue subdirector académico del instituto y director para el año 1974 y en el momento en que más lo necesitaba la institución como subdirector académico, hizo un acto de desprendimiento que solo un apersona con la nobleza como él es capaz de hacerlo. Renuncia como subdirector académico para formar parte de la comisión para la evaluación del instituto pedagógico y constituyó la primera evaluación que un instituto o una universidad hace hacia adentro. Y eso motivó al cambio de la estructura de años a semestres además de un cambio curricular importantísimos*

para la historia de las universidades venezolanas. Así que además de ser un excelente pedagogo fue un excelente evaluador institucional. También representa a un historiador costumbrista porque refleja la historia de su pueblo por ejemplo. A través de sus escritos hace pedagogía de la historia de los institutos que forman arte de la UPEL, especialmente Pedagógico de Caracas y Pedagógico Rural Gervasio Rubio.

*En lo personal, mi amistad con el profesor Albornoz es tardía desafortunadamente lo conocí ya cuando era candidato a la subdirección de extensión donde se acercó un día y me dice profesor yo quiero que usted llegue a ser subdirector para ver si me ayuda a publicar un libro, ese libro se llama "Filosofar en el Pedagógico". En ese tiempo mientras revisábamos, conversábamos, leíamos nace una amistad entre un maestro muy grande como lo es el profesor José Hernán Albornoz y un pichón de gerente como lo es Cristian Sánchez entre otras cosas me dijo dos frases que yo las trabajé mucho en mi gestión como director: Profesor- porque esa es otra cosa, el guardaba profundo respeto por la jerarquía- profesor recuerde que el tránsito por los cargos institucionales es muy breve el tránsito por su vida pedagógica es por siempre y a usted lo recordarán por sus ejecuciones, nunca se le olvide eso. La segunda frase está plasmada en el libro que él me obsequió el día que bautizamos su libro en el pedagógico que dice: profesor Cristian ahora es cuando le toca seguir sonando la cajita. La otra palabra que me dijo fue que no me fuera del pedagógico que siguiera haciendo vida en el instituto apoyando y ayudando a todos los que pueda.*

*Es un hombre que practica, que profesa que comunica y que predica en valores. El primer gran valor del profesor José Hernán Albornoz es el trabajo. No ha dejado de trabajar en ningún momento de su vida, es un hombre muy trabajador. El segundo gran valor es el amor por su familia el amor por su pedagógico, el amor orgulloso de su pasado de haberse graduado de maestro en el Centro Interamericano de Educación Rural de Rubio- Estado Táchira. Nunca renegó de su pasado siempre decía yo soy un orgulloso egresado de Rubio y del Instituto Pedagógico de Caracas. Uno me formó como maestro y otro me formó como profesor y filósofo. El tercer valor es la lealtad, guarda una profunda lealtad por su pedagógico.*

## **OBRAS DEL MAESTRO ALBORNOZ**

El maestro Albornoz es reconocido como escritor. Su interés por dar reconocimiento a la filosofía muestra la obra con especial servicio en el legado de los propios filósofos venezolanos. Hay que recordar que la disciplina por la cual se destacó el maestro fue el campo filosófico. Sin embargo, el sentimiento abnegado a la tierra que le vio nacer le permitió escribir historias de Escuque. Más adelante al consagrar su vida a la docencia universitaria deja los relatos de una historia upelista.

Sus publicaciones las presento a continuación dando referentes de sus obras, ellas son:

- Escuque entre la historia y la leyenda (1944).
- Visión panorámica de la filosofía (1965).
- Mito y filosofía (1969).
- Nociones Elementales de Filosofía (1985)
- El Instituto Pedagógico una visión retrospectiva (1986).
- Diccionario de filosofía (1990).
- Pascual Venegas Filardo: una vocación para la cultura (1991).

- Ética para jóvenes (1997).
- Saber y triunfar (2000).
- El instituto Pedagógico Nacional (1987).
- Escuque. Su niño y su iglesia (2006). En colaboración con Juan Carlos Barreto B.
- Filosofar en el Pedagógico (2006).
- Rubio y su Escuela Normal (2010), en conjunto con el profesor Eliseo Suárez Buitrago.
- Diccionario de ética y Pedagogía (2014).

**Libros publicados en pequeños formatos:**

- El pesebre de Crucita (2003).
- De lo bello en oriente a lo bello de occidente.
- PRESENCIAS (2005).
- Canto a Escuque (2009).

**Libros terminados y aún no publicados:**

- Ignacio Burk. Vida y Obra.
- Bolívar y la Filosofía de su tiempo.

**Colaborador en diversos periódicos y revistas de circulación nacional como:**

•El Universal, El Nacional, Diario de los Andes, El Tiempo y Revista Araguaney, Gaceta de Pedagogía, revista Nacional de Cultura, Revista “CAL”, Revista del Instituto Pedagógico.

El proceso de enseñar se mejora si los profesores saben algo de la historia y filosofía del dogma que enseñan, mucho más si esos temas son parte del plan de estudios del aprendiz. En tal sentido, pienso que la historia y la filosofía tienen un papel importante en muchas de las cuestiones teóricas que los educadores deben abordar, lo que constituye un plan de estudios apropiado para todos los estudiantes. Finalmente, desde esta visión, Albornoz muestra además sus aportes presentes en las referencias escritas que reflejan no solo el interés por la historia y la filosofía sino por la pedagogía en tanto él mismo modeló el perfil docente. Escritor, historiador y hasta poeta, en fin, el modo de representar sus ideas, sentimientos y simbolismos en papel y tinta.

## SEGUNDO ESCENARIO

### ALBORNOZ Y LA DIDÁCTICA DOCENTE

Con base en las narrativas del propio autor y de los entrevistados, muestro a continuación tres elementos que dejan evidencias de los aspectos fundamentales de su obra. Destacan entonces:

- 4.El conocimiento.
- 5.El uso de la didáctica.
- 6.Los sistemas de valores.

#### 1. El conocimiento.

Respecto al abordaje del conocimiento es preciso hacer mención a que necesariamente toda disciplina lleva implícito un carácter epistemológico que impregna la estructura del saber. Para el maestro Albornoz, ese saber tiene su origen en la composición del ser a partir de la consideración de una estructura inteligente y avanzada que estudia los fenómenos que le rodean, pero sobre todo sus propios fenómenos internos. El hombre se muestra como un actor social que genera y reproduce ideas, opiniones, símbolos y experiencias, los cuales le permiten adentrarse en una estructura mucho más compleja: la sociedad y su cultura.

El desarrollo profesional de Albornoz invita a incorporar en el ideario docente el conocimiento como fuente de inspiración a continuar buscando respuestas sobre la coexistencia humana con el medio. ¿Quién soy?, ¿Cuál es mi misión en la vida?, ¿Para qué saber sobre algo?, ¿Qué puedo hacer con lo que se?, ¿Cuáles pueden ser nuevas formas de conocimiento?, ¿Cuál es la relación entre tales o cuales elementos?, ¿Qué impacto puede originar una innovación?, ¿Lo estoy haciendo bien?, ¿Qué viene después de esto?, son tan solo algunas interrogantes que pueden desencadenar en una cortina que permea el día a día de toda persona. Ahora bien, desde el punto de vista docente tales preguntas trascienden hacia a su grupo, por lo cual, su modelaje es fundamental en la conformación del ciudadano como aquel que busca permanente la verdad a partir de la dinámica y adelantos propios de la época que le toque vivir.

En ese sentido, el conocimiento se complejiza y difumina en tanto la experiencia cobra gran relevancia. Después de todo no es sino a partir de lo que se vive que puede extraer significativamente el conocimiento. Para Ugas (2006),

La complejidad como noción alude a no comprender algo por ser complicado o confuso. Cuando la complejidad se entiende por complicación estamos atendiendo a la consecuencia de la complejidad más que a la complejidad misma. Por ejemplo, decimos que un estado de cosas es compleja cuando encontramos dificultades para comprenderla. Una característica de la complejidad es generar múltiples y nuevas relaciones entre sus elementos, lo cual genera complicación. Ergo, no es la complicación la que origina la complejidad, sino que ésta la genera (p. 11).

Así pues, el conocimiento como base fundamental de lo que existe representa para mí un legado fundamental en la obra de Albornoz. Dado este conocimiento el hombre adquiere nuevas posturas de ver el mundo y de comprender las situaciones, de abrirse a distintas posibilidades de aprendizaje y de colaborar en pro al bienestar de todos. En medio de la complejidad, el surgimiento de hechos y formas de percibir el entorno, de nuevas relaciones de conocimiento, de originales fuentes de combinación disciplinar y de experiencias amplía el abanico de posibilidades y con ello eventos diferentes en la formas de pensar. En la actualidad, la neurociencia ha dado fe de que en medio del desarrollo del conocimiento surgen también nuevas interconexiones neuronales que colaboran con la potenciación cerebral, lo que hace aseverar nuevas formas de pensamiento y posibilidades de encontrar cada vez más la relación entre aquello que creía imposible.

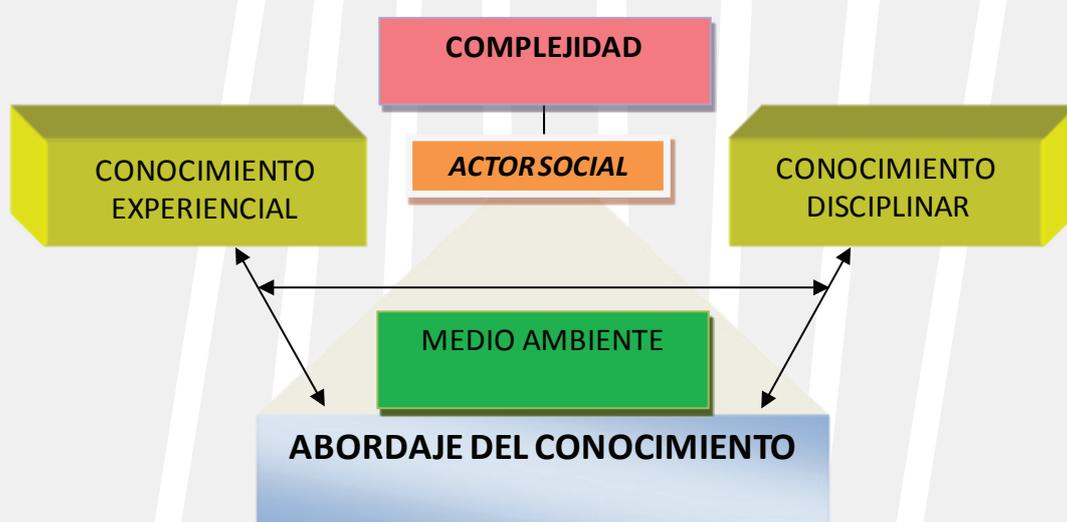


Gráfico 1. Abordaje del Conocimiento

## 2. El uso de la didáctica

El uso de la didáctica funge como timón que ayuda a operacionalizar el conocimiento del cual hablaba en líneas anteriores y en el marco de la pedagogía resulta imprescindible. La constitución en si misma acerca de sus elementos: docente, estudiantes, objetivos, evaluación, tiempo, espacios, materiales, signan un valor propio al arte de enseñar. Ese cómo enseñar, para qué enseñar, a quién enseñar, cuándo enseñar, dónde enseñar, se vuelven la cotidianidad del acto educativo.

La experiencia docente de Albornoz muestra la adopción curricular de la disciplina en función de las características del grupo. Las estrategias empleadas son evidencias de una tarea docente adelantada a una dinámica escolar que atravesaría los distintos escenarios educativos en los que hizo vida a saber, educación primaria y universitaria. Ya se habló sobre el huerto escolar, la elección de la reina, la patrulla escolar, el estudio de Venezuela a través de un mapa elaborado por los estudiantes y sus clases de filosofía orientadas al desarrollo del ser a partir de la reflexión permanente de sus acciones.

Sin duda alguna, múltiples experiencias en la que buscaba permanentemente la relación de los sujetos. Treinta años después de iniciada la labor del maestro, Lucini (1995), sugiere que la escuela actual debe ser concebida “como un ámbito en el que los alumnos y las alumnas, a partir del desarrollo integral de su personalidad, protagonicen y experimenten un proceso dinámico de socialización; proceso que implica, por una parte el desarrollo de las capacidades necesarias para el conocimiento significativo de la realidad...” (p. 15). Todo lo anterior queda inmortalizado en la obra de Albornoz.

Así pues, la relación del hombre con su entorno supone una armonía entre las mentalidades y los saberes los cuales deben ser inteligibles y comprensibles. ¿Pero, cómo hacer de los saberes un compendio de conocimientos útiles para la vida? ¿Cómo abordar una situación problemática? ¿Es posible enfrentarse a un problema desde una sola disciplina? ¿Resulta conveniente dar explicación a una situación problemática desde una sola perspectiva? En síntesis, ¿es posible abordar las múltiples necesidades y exigencias que demanda el siglo XXI (dar respuestas), en el campo educativo, social, económico, político, ambientalista, religioso, filosófico, médico, tecnológico, astronómico, entre otros, desde una sola visión?.

La respuesta es no. En otras palabras, la disciplina se tornará aún más atractiva cuando se le presente al estudiante, las bondades del conocimiento o bien la propia naturaleza de la disciplina. La relación de las disciplinas a partir de los elementos comunes que existan entre ellas son claves en la comprensión de nuevas formas de concebir la realidad. Por ejemplo, debido a la gran cantidad de conocimiento que existe en la actualidad uno se pregunta. ¿Cómo podría un docente encontrar los aportes de la historia y la geografía de modo tal que colaboren con el aprendizaje de sus estudiantes? ¿El lenguaje y la ciencia?, ¿El arte y la matemática?. Las combinaciones parecen ser infinitas el arte docente ha de mostrar sus mejores obras.

Desde esta perspectiva la didáctica Albornoz combate el aprendizaje memorístico y orienta sus esfuerzos a un aprendizaje experiencial combinado con el disciplinar, propio de un desarrollo humano sostenido en el contacto con el otro y con su entorno. Para el maestro, empleo de sus métodos activos propiciaría la construcción del conocimiento que en palabras de Ausubel resultan verdaderamente significativos.

En consideración a la época en la que estudió Albornoz para ser maestro, queda claro que su formación y práctica docente se viera impregnada de la transición del modelo didáctico de aprendizaje basado en el docente, donde la enseñanza y la evaluación eran vistas como dos entidades separadas. Así, el aprendizaje del estudiante se medía a través de pruebas y evaluaciones marcadas con objetividad, la enseñanza se centraba en el cómo a partir del docente, por lo cual el estudiante era guiado por la figura conocida como autoridad.

Este tipo de didáctica tenía además como característica la memorización de los contenidos. Sin embargo, Albornoz debió comprender bien la función docente en el arte de enseñar, en una forma que resultó útil para dar oportunidad a sus estudiantes docentes a encontrar su estilo de enseñanza personal, es importante en este caso, que el profesional de la docencia reconozca sus valores personales hacia la educación y de cómo sus estudiantes deben aprender. Dadas estas improntas, la comprensión del estilo de enseñanza desde el principio, debe resultar eficaz tanto para el docente como para sus estudiantes, en una forma de creación y mantenimiento del equilibrio entre sus preferencias de enseñanza y predilecciones de aprendizaje de su grupo, indistintamente del radio de acción donde se encuentren o bien el nivel educativo.

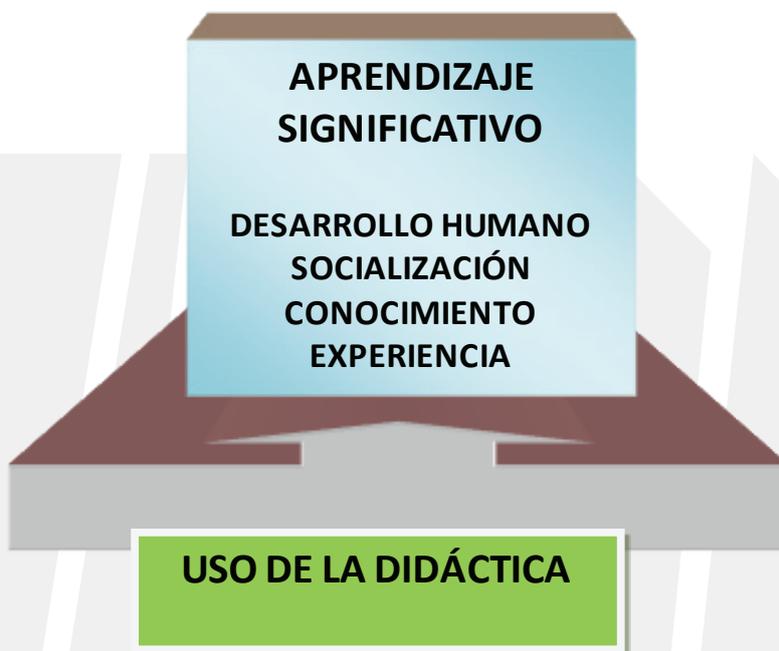


Gráfico 2. Uso de la Didáctica.

### 3. Los sistemas de valores

Finalmente, los valores como un tercer legado, neutralizan la propia acción del sujeto e inspiran a la correcta esencia humana. En este sentido, la apropiación del acto docente develado en palabras del maestro y de otros colegas, dan muestra constante de una complejidad que no resulta absoluta sino por el contrario resulta en un proceso de la evolución planetaria. Basada en las narraciones y representaciones simbólicas de las que nos habló el maestro, me atrevo a insistir en que el aprendizaje se modela a través de la experiencia y ésta ya lleva consigo el propio valor. Una clase se constituye en una especie de ritual pedagógico en la que comulgan los sujetos, sus valores, los conocimientos empíricos y disciplinares, la creatividad, la motivación y las nuevas experiencias que estampen el compartir con el otro.

La congestión del siglo XXI, a propósito de los avances científicos y tecnológicos y su impacto en el escenario social (la familia, el trabajo, la amistad, la naturaleza, la relación del hombre con el medio, otros), ha hecho que surjan nuevas formas de comunicarse y con ello la transformación de los valores en función de la apertura a nuevos escenarios. Al analizarlo en profundidad opera la incertidumbre dado que nos desenvolvemos en una realidad compleja y multidimensional, cambiante y probabilística.

En palabras de Ugas (2006), “el pensamiento simplificante elimina lo efímero, mientras que el pensamiento complejo afronta la politemporalidad en la que se conjuntan la repetición y la diferencia” ( p. 104). La cita anterior se ve dibujada en el acto educativo a partir del abordaje del conocimiento, y uso de la didáctica

impregnada de los valores como medio que han de insistir en la formación de un ser integral para la vida. La aceptación de aquello inapropiado porque no produce el bien común sino de particularidades, el valor de la riqueza sin enriquecer la propia espiritualidad en la comprensión del desarrollo de todos, ha producido una ola de malestares sociales en la que la droga, la pérdida del sentido a la vida y de la verdad parecen cobrar mayor significado.

Desde esta perspectiva, la obra de Albornoz buscó siempre la formación apegada a la rectitud, a lo bueno, lo honrado y lo sensato. La responsabilidad y el compromiso, la perseverancia y sobre todo el amor en aquello que realizaba le immortalizan. Su comportamiento arraigado posiblemente a esos valores andinos propios de una región trabajadora y honesta, impregnaron su dinamismo profesional. Así preparaba didácticamente al estudiante cultivando el valor al trabajo y al respeto. El cultivo de las ideas y el análisis de situaciones destacaron en el aula como una forma diferente de potenciar la habilidad de pensamiento y desarrollo del mismo.

Así pues, el espacio donde todo conocimiento se concreta o se aprecia la utilidad es el propio medio, la comunidad, el entorno donde se desenvuelve el sujeto. Allí, expone y comparte sus nuevas ideas, su aprendizaje para volver a expresarlo. Es un devenir entre lo que sé y lo que ha de llegar, lo que aprendo de mi experiencia y lo que aprendo del docente. Incluso de lo que se pero no puedo explicar.

Años más tarde, el impulso de los valores como medio para el rescate social dan la vuelta al mundo. Parece como si la globalización abraza a todos por igual sin establecer verdaderas diferencias entre los hombres. En Venezuela se hace presente y cobra mayor significancia en la última reforma de 1997 para la primera y segunda etapa de Educación Básica, hoy conocida como Educación Primaria. Esta reforma ofrece a los niños y adolescentes una formación (a) integral, porque involucra aspectos del desarrollo afectivo, cognitivo y biosocial, y (b) general, porque contempla aspectos relacionados con los elementos humanísticos, artísticos y científicos de la cultura nacional y universal (Ministerio de Educación ME, 1997). Esta reforma educativa viene cargada de numerosos fundamentos que pretenden dar respuesta a los distintos problemas acaecidos en nuestra cultura, fundamentalmente aquellos asociados a los valores.

Uno de estos fundamentos son los Ejes Transversales, los cuales “organizados como una red, posibilitan el encuentro entre las disciplinas y el establecimiento de relaciones significativas entre los diferentes contenidos” (Lanz, 1998, p. 28). Es así como la escuela venezolana hace énfasis en reorientar la educación hacia la concepción de un individuo crítico, capaz de proponer alternativas de solución. Surgen como modo de resolver los problemas globales propios del mundo contemporáneo. Asumiendo que la humanidad se encuentra en un momento de nuevos umbrales del desarrollo. Este eje es el reflejo de lo en otrora como docente activo fuese el maestro Albornoz y en el presente aún lo sigue siendo ya desde la tranquilidad de su hogar u su biblioteca. En tal sentido, contempla dimensiones orientadas al respeto por la vida, la libertad, la solidaridad, la convivencia, la honestidad, la identidad nacional y la perseverancia.

La construcción de la propia vida y el bastidor social permiten un sistema de valores en la búsqueda de nuevos descubrimientos y modificación de la existencia. Es la apertura de nuevos horizontes, en la edificación de nuestros propios proyectos de vida.

En este apartado, reitero que la enseñanza de los valores por parte de este maestro en los contenidos educativos consienten la utilización del método socrático, como por ejemplo en lugar de discutir cómo aplicar la justicia en diversos entornos sociales, un grupo de estudiantes puede deliberar el concepto básico de la justicia misma. Con

esta forma didáctica, empleada magistralmente por Sócrates y conocida como la mayéutica, los estudiantes tienen la oportunidad de desprenderse de sus nociones previas de la justicia y reemplazarlos con algo que es filosóficamente sólido.

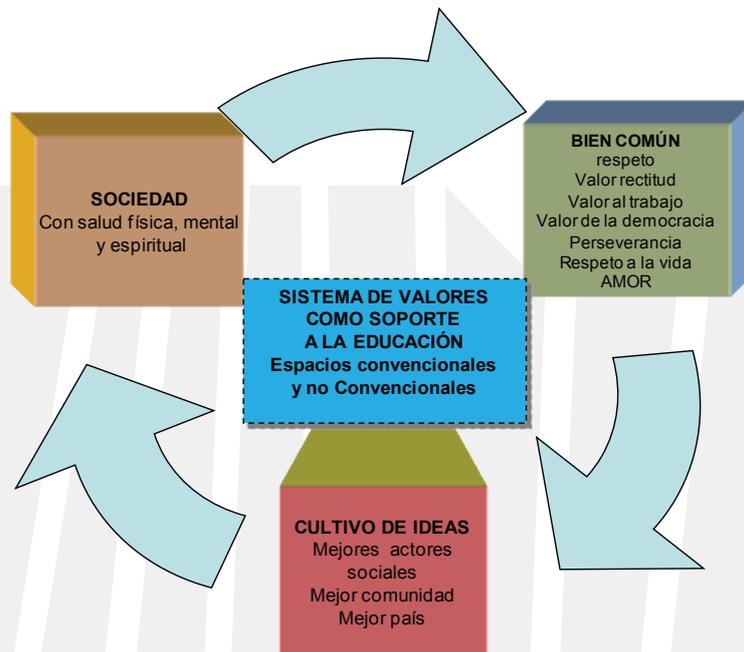
Sin embargo, la principal dificultad con el método socrático es cómo manejar la diversidad de respuestas que pueden darse a cualquier pregunta y en esto Albornoz calificó como gran moderador, según su estudiante Freddy Rojas. Quien comentó que basaba sus clases en el *pregunteo socrático*, de esta manera tuvo la oportunidad de mantener a sus estudiantes involucrados y entusiasmados.

Ahora, es un hecho que los valores en la vida profesional de los maestros y de los estudiantes varían. El profesor de matemáticas de la escuela secundaria puede ser dominante, riguroso y exigente. Tal vez, e instructor de Inglés mantiene a sus estudiantes centrados y con una tendencia humanística, el de sociales podría ser un maestro directivo, o podría verse el profesor de sexto grado dispuesto a trabajar en grupos pequeños. La enseñanza en estilos, es probable que sea muy diferente entre los maestros en una escuela determinada. Lo que a mi juicio debe prevalecer es el respeto por el otro tal y como lo demostró en su dinámica de docente activo Albornoz.

Los estudiantes también varían, por supuesto, por la edad, la aptitud, el grado de socialización, estilos cognitivos, métodos de aprendizaje preferidos, y en numerosas otras formas pero la concepción más fructífera es que hay muchos estilos eficaces de instrucción impregnado de sus valores, en la que cada maestro debe ser experto en al menos uno, preferiblemente en varios. En este campo Albornoz pudo iluminar en sus tertulias educativas, el significado particular del valor para formar niños, jóvenes y profesores más exitosos, ayudándoles a identificar sus propios valores y estrategias útiles para la vida.

En la culminación de este apartado vale destacar un valor incuestionable para el desarrollo social y la convivencia humana. Ya enfatizado por Pesatalozzi en su época y traído al presente con la experiencia de Albornoz, se encuentra el valor a la democracia. Para Yegres (2006), “la democracia en sí misma es un valor ético, el cual se expresa en el comportamiento de los ciudadanos como miembros de la sociedad civil, vivir en democracia presupone la aceptación de procedimientos, normas y reglas que determinan una conducta digna de los individuos como sujetos capaces, entre otras actividades, de participación política” (p.79). Más adelante expresa que “la democracia debe reconciliar al ser humano con la vida para servirle de alivio a los múltiples sinsabores cotidianos” (p. 90). Por tanto, a “la educación le corresponde la responsabilidad de educarnos para la ciudadanía democrática” (p. 82).

En otras palabras, los valores democráticos, dibujados a través de la igualdad en el aula, en los espacios escolares u otros escenarios de aprendizaje, contribuyen a surcar caminos de consciencia y solidaridad. De lucha y de esfuerzo en la búsqueda permanente del bien común. El maestro es fiel reflejo de tales hechos. Su constancia y paciencia, amor por el trabajo y generación de oportunidades en otros sellan su amor por la docencia, la educación y el país.



**Gráfico 3. Sistema de Valores**

Educar es formar al ser para la vida, colaborar con su integridad y su pensamiento orientado siempre al bien común. Educar en este siglo implica no solo tratar con la realidad signada por una pobreza en lo económico, sino más bien una pobreza de pensamientos convertida en especie de escalada, es decir, se reproduce el modelo del núcleo familiar donde se crece. Educar hoy en día implica la necesidad de abrir espacio a una formación impregnada por los desafíos del siglo cargado, entre otras cosas, de tecnología. Es por ello que nuestro Albornoz me refirió de manera muy simpática que los maestros de hoy son unos héroes, pero parece que algunos están dormidos, les falta iniciativa y no sé qué pasa, ven la necesidad y entonces es más cómodo no hacer nada, se deja esa cosa ahí.

Yo una vez fui a un pueblo que tenía una plaza muy bonita. Frente a la plaza había un grupo escolar. Lo curioso es el terreno que daba al otro lado de la plaza estaba lleno de pasto como para tirar a unas vacas allí. Y yo decía, “Pero bueno, estas maestras y estos directores ¿qué están haciendo? Pongan a funcionar a estos muchachos”. Ser maestro hoy en día es muy diferente a mi época. Existen muchas zonas deprimidas, habitadas por familias o personas que viven en pobreza, es posible que ese factor sea determinante en la labor de un maestro. A la población le falta estímulo y al docente también, entonces ambas partes dejan de hacer su trabajo como debe ser. Educar va más allá de compartir conocimientos en torno a una disciplina en particular.

En palabras del Albornoz, los maestros de hoy son unos héroes modernos, porque los de antes tenían que hacer énfasis en lo académico y conservar los valores que ya traían los niños del hogar, pero hoy en día esos valores parece que han cambiado, se han transformado. Las armas, la droga, la tecnología, el bombardeo de los medios de comunicación social, la globalización, la incorporación de la mujer al trabajo ocupando cada vez más cargos laborales y la ausencia de una orientación por parte de los adultos ha sido un factor incidente en el modo cómo se lleva la educación en la actualidad.

*Educar a la juventud para la elevación humana* considero es una frase importante dicha por el Dr. Yegres la cual deja muestra de lo significativo que es para Albornoz el impulso de los valores. En palabras de Freddy Rojas Velásquez impulsó los valores como elementos que siguieron su trayectoria docente. Cuando le pregunté acerca de la primera impresión que tuvo refirió que él era una persona noble, comprensiva, atenta, formal en el vestir y en su forma de atender; deseoso de enseñar sus conocimientos. Más adelante precisó que siempre servicial, puntual, comprometido, de conducta ética en el actuar; respetuoso, tolerante, bondadoso y responsable. Valores que dejan claro la elevada calidad humana, a la luz de los considerados valores universales.



**Ilustración 18. El maestro Albornoz para el año de 1958.  
A la derecha**

Este comportamiento reafirma la idea de que se requiere suprimir la retórica conceptual por la acción. La educación entonces se observa como el recorrido de una formación integral del individuo que viene cargada de experiencias, ideas, conceptos y modos de comportamientos en el deseo de orientarlos a la utilidad y bien personal y social. Esto remite a la exhortación de ser congruentes entre lo que pensamos y el cómo actuamos. Según Doña Justa a él le gustaba que le dijeran maestro y no profesor, porque el maestro para él nace y el profesor pudiese que no naciera con esa vena para enseñar. Con esta frase quiero dejar evidencias de la sencillez de su espíritu que si bien destaca la importancia de la formación del individuo, la humildad se hace presente en no presumir del título de profesor. Por el contrario, prefiere llamarse maestro.

Yegres ratifica que Albornoz, *vive la educación como un conjunto de valores que la mayoría de los ciudadanos desean. Son ideales éticos y culturales compartidos. Siempre ha insistido con mucho ahínco en la necesidad de una renovación moral de la educación. Parece ser que la falla fundamental de la vida social radica en el déficit ético y moral de la educación. La raíz del mal no se ubica, propiamente, en las estructuras políticas de la sociedad sino más bien se encuentra dentro de las mismas personas que carecen de una sólida conciencia democrática, de una verdadera moral educativa. Sin una formación moral, arraigada en la conciencia de los individuos, es fácil desarrollar actitudes antidemocráticas y delictivas. La remoralización de la sociedad es, básicamente, una facultad de la educación.*

Más adelante expresa que Albornoz *se refiere a la educación en valores, a esa educación que descubre, incorpora y realiza valores como la responsabilidad, el respeto mutuo, el espíritu crítico y la actuación cívica de los ciudadanos en el ámbito que les corresponda actuar. El hombre es capaz de realizarse mediante proyectos que él escoge libremente, sin subestimar la colaboración de los demás. Su historia personal y social está marcada por una acción educativa y política, solidaridad en las relaciones con los otros fundamentada en la práctica del respeto mutuo, la responsabilidad, la igualdad de todos, justa distribución de la riqueza, respeto a la ley, la autonomía de los poderes, la limitación temporal del mandato, la libertad de expresión y el peso de la opinión pública son principios y valores en los cuales se sustenta la democracia.*

Sintetizando y en palabras de Yegres, *entre los valores nucleares y universales cabe señalar –según Albornoz–, en primer plano, el respeto a la vida, la libertad, la igualdad y la justicia. Son valores condicionantes de todo proceso que encarne una verdadera humanización. Ninguna acción política se justifica moralmente si no sitúa como prioridad esos valores. Esos valores hacen de los individuos que sean más personas: sujetos emancipados y autónomos e iguales ante la ley.*

Por su parte, los valores que conforman el ethos democrático están comprendidos en la esfera de los que ha denominado *“la moral política de los individuos”, comúnmente llamado “virtudes”*. Cabe destacar entre éstos *la responsabilidad, la tolerancia, la razonabilidad, el coraje cívico, la coherencia, la honestidad, la austeridad, la disponibilidad, la participación...* Todos estos valores configuran en los individuos *aptitudes propias para la ciudadanía democrática. Ellos expresan el sentido creativo de las personas en el terreno de la política. El hombre como ser creativo, en su desempeño político, se proyecta en la dirección moral que reclama un humanismo democrático, en donde los ciudadanos no sean reducidos a meros consumidores y políticos convertidos solamente en gestores.*

Freddy además comenta que Albornoz *es un ejemplo a seguir en lo que respecta al deber ser de la relación estudiante-profesor, fuera del contexto meramente del área de conocimiento que enseña, esa relación humana necesaria en el proceso del aprendizaje. Su rol de docente, permaneció intacto dentro y fuera de las aulas. Ese modelo de maestro, como caminar, como expresar ideas, como pararse, como mirar, como tratar a las personas, su calidad humana, su sencillez y su humildad aun cuando existe la consciencia de que se está ante una personalidad de la docencia, lo hacen mecedor de una distinción en el podio de la docencia venezolana.*



**Ilustración 19. El maestro Albornoz en su época de profesor universitario, año 1973.**

Finalmente, vale decir que el legado del maestro se conjuga con la sencillez de sus palabras, en el trabajo diario, en ser mejor cada día para compartir su conocimiento y experiencia con otros. Él se sustenta en una escenografía inscrita no en el teatro como obra de arte o espacio para las escenas, sino una escenografía donde el espacio es el propio pueblo y las obras de artes son las acciones y producciones de sus actores sociales, en síntesis un universo de valores, creencias, rituales sociales, conocimientos, experiencias útiles para la construcción de un país con base en una educación para la vida.

## LA HISTORIA QUE APRENDÍ

*La calidad de los profesores fundadores impuso el reconocimiento de la calidad del instituto naciente. Desde entonces el Pedagógico fue y seguirá siendo una institución de educación superior, y también de una mística superior. José Hernán Albornoz.*

La historia surgida del contacto con Albornoz y otros que refirieron sobre su vida me permitió valorar al ser humano un poco más de lo que antes lo hacía. Aprender de un maestro, compartir con un adulto mayor, ese que puede ser mi abuelo al tiempo de saber que a su edad aun genera conocimiento es un hecho en vida que sirve de impulso para seguir adelante, para escribir, para colaborar con la construcción de una mejor educación. Cada oportunidad de encuentro, me despertaba la idea de escuchar una nueva historia, un cuento. Como una niña, oía con atención una especie de quimera que a decir verdad era la propia historia de mi país, de un pasado lleno de costumbres y tradiciones conservados muchos de ellos en la actualidad.

Aprendí que aquello que bien se aprende jamás se olvida, como bien dicen los expertos. Que lo significativo perdura en el tiempo. Aprendí que un país sin legado simplemente es un sistema inerte. Un elemento importante como parte de este trayecto consistió en reconocer cada vez más la importancia de lo que significa saber directamente del personaje en cuestión. Ya no supe por otros lo valioso que dicen es Albornoz, sino de mi convivencia y compartir en su propio espacio y bajo sus propios recuerdos.

Su trato buscó los momentos para mostrarme y regalarme, de manera orgullosa pero con la discreción del caso, la memoria de su vida muy bien organizados en carpetas con documentos originales por años, alguno de los cuales son condecoraciones, artículos de prensa, memorándum de la universidad, entre otros.

Todo lo anterior fue insumo para el desarrollo de una carrera universitaria que lo convierte en un referente para las generaciones de hoy día. Albornoz, traspasó las fronteras institucionales para apoyar causas nacionales tal es el caso del nombramiento que tuvo como Presidente de la Junta Directiva de la Fundación de Estudios Penitenciarios pertenecientes al Instituto Universitario Nacional de Estudios Penitenciarios de Venezuela (I.U.N.E.P) por lo que la temporalidad de una época generó nuevas conexiones de aprendizaje, de relaciones entre personajes y hechos y de constitución de un espiral con frutos en la actualidad.



Ilustración 20. Criminología en Venezuela



Ilustración 21. Situación de las cárceles en Venezuela

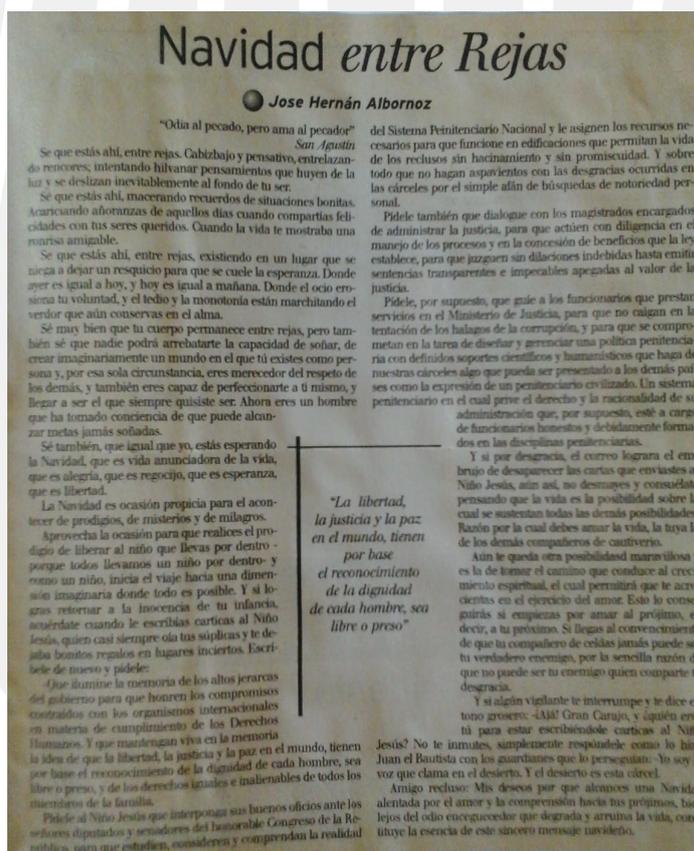


Ilustración 22. Sistema Penitenciario en Venezuela para las navidades de 1997

Otro elemento importante que aprendí está relacionado con el hecho de corroborar que el conocimiento se muestra en la ejemplificación de los actos. La garantía de lo que será emerge en consonancia con la formación de sujeto en contacto con el presente sustentado en el pasado como experiencia necesaria para los hechos futuros. Sin embargo, a sabiendas de las características de la época que le tocó vivir al maestro y la influencia de una historia familiar como la que ya conocemos, originó la base para que él se deslastrara de una educación que más que rigurosa podía rayar en lo dogmático abriéndose paso a un nuevo modo de concebir el aprendizaje. La cita de Gutiérrez (1981) que muestro a continuación, ilustra muy bien lo que deseo expresar:

El cambio y el progreso obligan a romper los moldes caducos y las barreras del sistema...Se necesita desatar la escuela del cautiverio de una rutina irredimible, desprenderse del marcapasos con que los maestros, como funcionarios burócratas, llevan al país a la falta de creatividad gravemente peligrosa para nuestro futuro. (p.114).

Finalmente, aprendí que los seres humanos guardan un sinfín de ideas que pocas veces se muestran a la luz pública, posiblemente por temor a ser señalados. A decir verdad, aprendí más de lo que aquí expongo y se mucho más de Albornoz como parte de su vida que no se expresan en las líneas de este trabajo. Al ser él mismo quien leyó y nutrió la investigación algunas evidencias son recogidas. Sé que esto es normal en el desarrollo de una historia de vida, se conoce únicamente lo que el entrevistado quiere que se sepa de él.



**Ilustración 23. Presentación del Trabajo de ascenso a Titular de la Dra. Yaurelys Palacios. De Izquierda a Derecha. Doña Justa. Dra. Yaurelys Palacios y el maestro Albornoz.**

Construir su vida considerando anhelos, valores, sentimientos y contexto espacio-temporal se constituyeron en un medio para exponer rasgos de una pedagogía con destinatario social. Un modo de promover una educación enmarcada en un proceso global y en permanente desarrollo. Asumir la condición humana de un adulto mayor intensifica en oposición al debilitamiento, el deseo de continuar indagando sobre experiencias de vida.

*Yaurelys Palacios*

Por último, vale decir que en la construcción de esta historia se valoró el proceso de realimentación y evaluación permanente, lo que le otorga una fiabilidad en su constitución. El cotejo de las ideas se consumaron en la expresión de los entrevistados y en el modo de integrar los elementos como parte de mi labor en el rol de investigadora. Por tanto, memoria y testimonios dieron cuenta de una historia venezolana para los venezolanos y el mundo.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albornoz, J. ( 1985). Nociones elementales de filosofía: Venezuela: Vadell Hermanos Editores.

Albornoz, J. ( 1994). Escuque entre la historia y la leyenda. Venezuela: Edición Reunión de profesores.

Albornoz, J. ( 2006). Cuando Escuque era pequeño. Venezuela: Impresiones Italgráficas

Freire, P. (2001). Pedagogía de la indignación. España: Ediciones Morata

Freire, P. (1982). La Pedagogía del oprimido. México, México: Siglo Veintiuno Editores. s.a.

Gamboa, (2010). EL NACIONAL - Jueves 16 de Septiembre de 2010, Opinión/8, Tomado de <http://maiquiflores.over-blog.es/article-ser-docente-reflexiones-educativas-desde-la-autonomia-58848469.html>.

Gutiérrez, F. (1981). El strip tease de la escuela. Costa Rica: Editorial IPEC.

Hessen, J. (2003). Teoría del conocimiento. Colombia: Gráficas Modernas.

Lanz, C. (1998). Reforma curricular y autoformación del docente investigador. Barquisimeto: Red Nacional de Investigación-acción Simón Rodríguez.

Lucini, F. (1995). Temas transversales y áreas curriculares. Fuenlabrada: Alauda-Anaya.

Ministerio de Educación. (1997). Currículo Básico Nacional. Programa de estudio de Educación Básica 1era. Etapa. Caracas: Autor.

Suárez, J. (2013). El departamento de Pedagogía del Instituto Pedagógico de Caracas: vivencias que fundamentan su historia. Trabajo de ascenso presentado para optar a la categoría de titular.

Ugas, G. (2006). La complejidad un modo de pensar. Venezuela: Lito-Formas.

Yegres, A. (2007) Ética, Política y Educación. Edición del Doctorado en educación UPEL-IPC.

**CURRICULUM VITAE**

**Yaurelys Palacios**

**CI 10 815 824**

**yaurelyspalacios@hotmail.com**

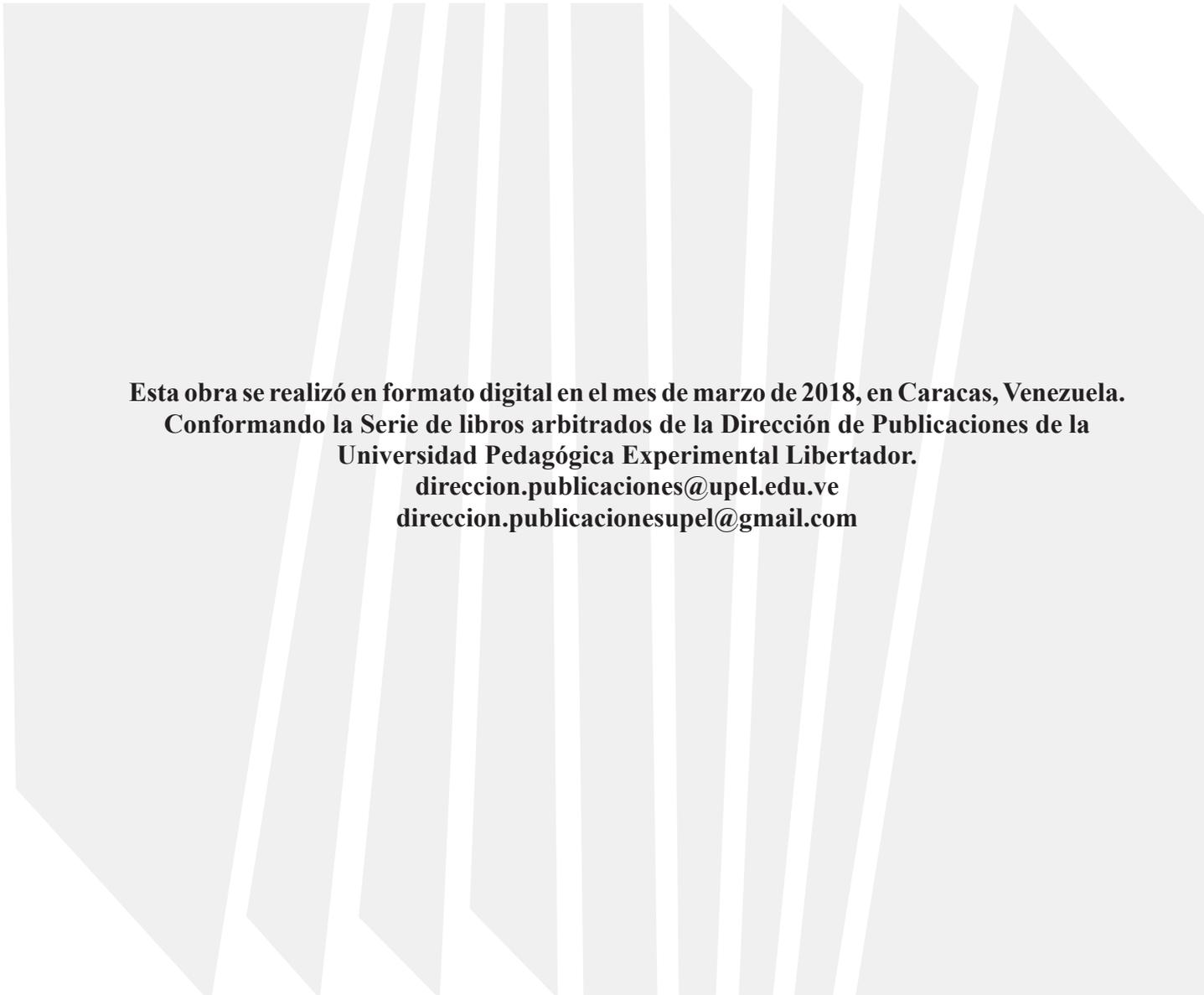
**yaurelyspa@gmail.com**

**Profesora, Yaurelys Zaid Palacios Revete** nació en la ciudad de Caracas el 02 de julio de 1973. Obtuve el título de docente en la especialidad de Educación Integral en el año 1997 en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador - Instituto Pedagógico de Caracas. Para el año 1998 ingresé como personal ordinario en esta casa de estudios. Actualmente, tengo una **Dedicación Exclusiva** con categoría de **Asociado**. En esa misma casa de estudio y para el año 2003 obtuve el título de **Magíster en Educación**, mención Tecnología y Desarrollo de la Instrucción. Para el año 2008 el título de **Doctora en Educación** y para el año 2013 el certificado de postdoctorado en Educación, Ambiente y Calidad de vida.

Me he desempeñado como docente de pregrado y a través de profesionalización en cursos como: Psicología de la Educación, Didáctica para la Integración en la Educación Básica, Didáctica de Procesos de Pensamiento en el Escolar, Fundamentos de la Educación Básica, Formación Ciudadana y Educación para el Trabajo, Educación Emocional, entre otros. Como docente de postgrado en diversas áreas de especialización y doctorado en Educación. Desde el año 2001 hasta el año 2005 ejercí el cargo de Coordinadora de Asesoría Académica de la especialidad de Educación Integral (IPC). Me desempeñé como **Jefa de Cátedra** de la Especialidad de Educación Integral y **Coordinadora del Subprograma Especialización** en “Procesos Didácticos para el Nivel Básico” del Instituto Pedagógico de Caracas durante cinco años. Ejercí la función de Coordinadora de la Especialidad de Educación Integral en el instituto durante cinco años. Desde el año 2012 Coordino el Núcleo de Investigación en Creatividad Dra. Margarita Amestoy de Sánchez del Pedagógico de Caracas que funciona desde el Doctorado en Educación de ese mismo Instituto. Fui Coordinadora Nacional del Programa de Doctorados de la UPEL 2015-2016 y actualmente ocupo el mismo cargo a nivel institucional UPEL-IPC.

He tenido Participación como **Ponente** en Eventos Educativos alguno de los cuales son: Ponente: Uso de Estrategias didácticas Cognitivas dentro del aula como medio para el Desarrollo de las Habilidades de un Pensamiento efectivo; Ponente en el “II Congreso Nacional de Estudiantes de Educación”. 1999; Ponente en el Taller “Estrategias Básicas para el Desarrollo Cognitivo. 1999. Ponente en las Jornadas anuales de investigación efectuadas desde el IPC, ponente en el I Congreso Anual de Investigación (2011). Simposio. Estado mundial de la Infancia 2013. **III Congreso Binacional en Educación, Pedagogía y Aprendizaje 2013**, con la ponencia **Estrategias Pedagógicas orientadas a favorecer el proceso de lectura de los niños y niñas de educación primaria.**

Actualmente soy miembro activo del comité editorial de la Revista del Doctorado en Educación Palabra y Realidad y mantengo vida activa en la línea de investigación Estudio y Evaluación de la Creatividad perteneciente al Núcleo de Investigación de la Creatividad “Margarita Amestoy de Sánchez”, el cual coordino. He publicado artículos en revistas arbitradas y he sido organizadora de eventos como: ciclo de foros: Educación Básica “Una Discusión Pendiente” año 2003 y del Taller “S.P.N.L. Superaprendizaje de la Programación Neurolingüística”; La Universidad y la Escuela: una visión de Responsabilidad Social Compartida desde el subprograma en Procesos Didácticos (2010) y el I Simposio de Innovaciones Educación para Educación Primaria (2011) con la participación de pregrado y postgrado. “I Simposio de Creatividad en homenaje al Dr. David Vivas, padre de la creatividad en Venezuela” año 2012. II Simposio Taller Maestr@s todo Terreno” año 2012. **III Congreso de Creatividad: Una Mirada Proyectiva del Conocimiento en Tiempos de Cambio.** Al Maestro David Vivas año 2014., entre otros.

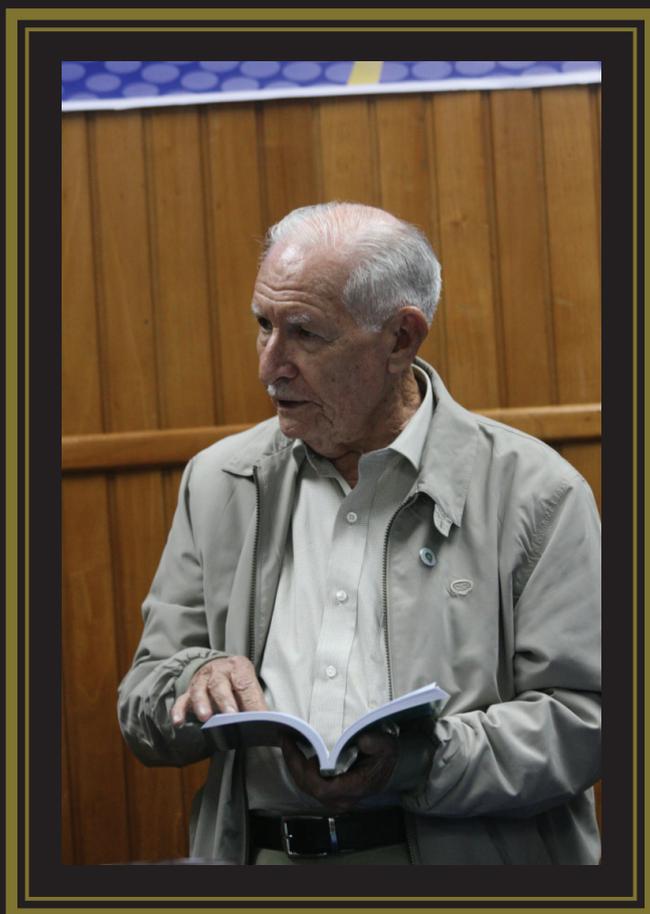


**Esta obra se realizó en formato digital en el mes de marzo de 2018, en Caracas, Venezuela.  
Conformando la Serie de libros arbitrados de la Dirección de Publicaciones de la  
Universidad Pedagógica Experimental Libertador.  
[direccion.publicaciones@upel.edu.ve](mailto:direccion.publicaciones@upel.edu.ve)  
[direccion.publicacionesupel@gmail.com](mailto:direccion.publicacionesupel@gmail.com)**

# JOSÉ HERNÁN ALBORNOZ

MAESTRO VENEZOLANO NACIDO EN EL SIGLO XX

Yaurelys Palacios



*Depósito Legal:* DC2017002713

